

ENCRUCIJADA

Heidi Vivas



Capítulo 1

Encrucijada

Capítulo 1

Llegó a Los Ángeles . Estaba sumida en la tristeza. Venía escapando de mucha angustia. Ansiaba vivir tranquila cerca del mar. Alquiló una casa en Venice Beach, la había reservado desde Buenos Aires. El taxista le dejó esa noche y le advirtió. _Luego de las 24 no se arriesgue a ir a la playa.

Entró a la bella casa por el lado del jardín. Apenas traspuso la puerta se cerró bien y disfrutó al ver todas las comodidades con que contaba. Dejó en la primera habitación su gran maleta y fue a la heladera para ver si había algo para beber en efecto encontró varias cervezas. Como le encantaba se sirvió en un vaso y luego comió unos snaks que le habían quedado del avión.

Subió un poco la persiana del ventanal del comedor y se sobresaltó al ver a su vecino observando sin reparo alguno. La bajó de inmediato.

Con sus treinta años era muy asustadiza. Le intrigaba lo silenciosa que era la zona.

Un amigo le había dicho que nada mejor que una casa en aquel lugar para retraerse y obtener un cambio de existir. Como nada tenía por perder se embarcó en esa aventura. Además aprovecharía para renovar en algo su deslucido guardarropa. Poco había cargado en su valija para ir a Rush o Marshall y hacerse con nuevas prendas, zapatos y carteras. Antes vería de ir a la playa era una buena temporada, marzo en el Pacífico recién comenzaba el movimiento de gente.

Se fue a dormir estaba agotada por el viaje. Catorce horas llevaba de vuelo.

Se durmió rápido. Le despertó su amigo preguntando cómo había llegado. No había cronometrado su reloj en el celular y ahí descubrió que apenas eran las 10 de la mañana en ese lugar. Le dijo a su querido compañero que se sentía cómoda pero muy extraña. Le contó del vecino él le dijo:_ Él debe también estar interesado por quien vive en la casa de al lado.

Se calzó unos cómodos shorts vaqueros y una blusa sin espalda atada en la cintura y se encaminó a desayunar sobre la costa.

Le encantó estar a una cuadra de la playa. Se sentó en una especie de bar irlandés y solicitó la carta. Pidió huevos revueltos con tocino y café, le

preguntó la joven si deseaba jugo de naranja y accedió.

Ya estaba terminando cuando le preguntó la joven si deseaba más café. Dijo que sí. No entendía nada porque no comprendía el inglés.

Bebió su jugo y luego paseó la vista por el lugar. Debía caminar un buen tramo por la arena para alcanzar la playa. El día estaba bueno para aprovecharlo, pagó y partió derecho hacia el mar. Notó que un hombre en pantalón corto y remera caminaba junto a ella. Igual siguió como si nada. Ella llevaba sus ojotas en la mano, luego las metió en su bolsa de mano. De repente estuvo a ras del mar. En su cara se debe haber notado su satisfacción porque su compañero ocasional algo le dijo sonriendo. Ella no entendió nada. Puso su rostro en cara de nada.

Se sentó en la arena. Con sus piernas cruzadas. El hombre también. Bastante cerca de ella. Le observó de soslayo, se iba a quedar con la vista torcida. Era muy alto de unos 35 años, interesante. Tenía anteojos de sol muy lindos. No llevaba nada en sus manos. Tenía puesta ojotas. Le tocó su brazo. Le preguntó algo. Ella se animó a decir spanish. Y él sonrió. Soy Gustavo. Vivo junto a ti. Colombiano.

¿Por casualidad me seguiste? Preguntó ella.

_Sí, no tenía nada por hacer y quise conocerte. Llegaste anoche ¿No?

_¿Tu nombre?

_Lucy.

_¿Quieres recorrer la playa?

Ella aceptó y se calzó su gorra y anteojos.

_Tienes bello cuerpo. Todos en el bar te miraban, eres muy segura de ti misma.

_No, lejos de eso, estoy como despistada. Pero ya me he de ir acomodando.

_¿Qué buscas? Trabajo, diversión, distracción.

_Menos trabajo, todo eso.

_Igual que yo. Estás de paso, entonces podemos acompañarnos un poco.

_No deseo romance, aviso. No quiero hacer que malgastes tu tiempo.

_ Tranquila mujer. No tengo intención de seducirte.

_Perfecto. ¿Qué haces?

_Comercio. De todo un poco, hace tres meses que vivo aquí. Me va bien.

_¿Qué vendes? Uff, de Colombia no me digas...

_Si cuadra puede ser.

Lejos de mi entonces. Mira Gustavo lo que menos deseo son problemas.
Se fue hacia otro lado y él le alcanzó.

_Pero Lucy, no te voy a comprometer.

_Qué rico, vendes droga y dices que no me vas a comprometer. Nada menos donde la policía está por todos lados. No soy tan ilusa, Gustavo. Listo. Ni me hables, ni me mires, ni me saludes.

Corrió hasta su casa y al entrar se cerró bien.

Luego llamó un taxi para ir por provisiones.

Regresó almorzó y se sintió dichosa de haber cargado su refrigerador.

Se tendió afuera al sol. Vió bastante movimiento en la casa de al lado.

_¡Que macana! Justo un tratante junto a ella.

Alguien le hablaba desde la puerta. Era un mastodonte moreno. Le dio miedo.

_No comprendo.

Él hombre insistió. Ella se fue adentro y se encerró con llave.

Qué mano jodida

Se trató de distraer con la tele le llegaban voces y música desde al lado.

Le entusiasmó lo que estaba mirando y se distrajo.

Golpes en su puerta le sobresaltaron. _¿Quién es?_

Hablaban en inglés no entiendo.

_Soy Gustavo preciosa. Crúzate a casa.

Ni en tus más remotos sueños

No volvieron a molestarle en toda la noche.

Despertó en la madrugada.-

Vio muchas luces y alguien llamó a su puerta.

Era la policía.

No comprendía lo que le preguntaban. Mostró su pasaporte. Entonces se acercó una mujer policía y le dijo que al lado habían matado a una persona .Si alguien más estaba con ella. Explicó que no les permitió pasar. Les dijo que solo llevaba dos días allí.

Que ni sabía quiénes eran sus vecinos.

Le avisaron que la casa iba a estar con guardia permanente por lo sucedido.

_No durmió más. Desayunó y se quedó atenta de lo que iba sucediendo junto a su casa.

Salió tomando un café y se sentó en su jardín. Le vio salir de la casa muy tranquilo. Un oficial estaba parado delante de la puerta.

_Le vio volver a entrar, me están cargando pensó.

Cerró su casa y enfiló para la playa. Se había puesto zapatillas para correr y un conjunto de musculosa y pantalón corto en negro.

_Corría por la playa cuando Gustavo se le acercó corriendo junto a ella.

_No me hables, en menudo lío me veo por culpa tuyo. Para colmo tengo el alquiler hasta fin de mes.

_Yo soy de la fuerza cariño. Despreocúpate. Ya murió el tipo que vivía junto a tu casa.

_Fue un ajuste de cuentas. Un hombre grandote entró ayer y le destrozó a golpes de bate.

_Yo escuché todo y creí que estaban de fiesta. Vos me llamaste.

_Sí para ver si estabas bien porque esta gente golpeó en toda la vecindad.

Por ello le agarramos rápido.

_Los vecinos estaban muy alarmados. Esta persona era Colombiano, yo soy de California.

_Y no te llamas Gustavo.

Sí, se sonrió. Tranquila bonita era una forma de carear si estabas implicada.

_Mira que esto es inmenso y me vengo a vivir junto a un maleante.

_Puedo invitarte a salir. Soy el detective de Narcóticos Gustavo Tembrant.

_Qué hago voy y le pregunto a los custodios o cómo constato esta nueva historia.

Puedes parar No he dormido en toda la noche y ya vamos llegando a Santa Mónica corriendo. Mira mi credencial. _Se la mostró y ella la leyó con atención.

Yo tampoco he dormido no es nada agradable todo esto.

_¿Y por qué están ahora allí? Para ver si aparecen compradores entonces yo me quedaré viviendo allí para poder atraparlos.

Te haces pasar por él. O se sigue siendo una zona comprometida._ Ella se detuvo agarrando su cabeza.

_Tranquila. He de cuidarte.

_ No necesito que me cuides. Quiero quedar fuera de esto gran lío.

_Estás fuera, nadie te ha inculpado. Sólo tienes la mala suerte de vivir al lado de esa casa. Pero todo el vecindario está igual que tú.

Encrucijada

Capítulo 2

Ya en la casa chequeó sus llamadas. Le había llamado tres veces su amigo.

Le llamó mientras abría una cerveza.

_Realmente se ve que Dios no me quiere e paz. Será porque poco me

acuerdo de él en mi vivir.

¿Qué te ha sucedido? Le preguntó su amigo.

_Junto a mi casa han matado a un tipo. Vaya zona a donde me enviaste.

_ ¿Qué piensas hacer?

_Aguantar. Otra no me queda. Mi único contacto es un policía que ahora vive al lado. Pero tampoco confío en él.

_Mañana veré si invierto en un auto. Así puedo movilizarme a gusto.

_Haces bien. Veré si puedo visitarte en el mes próximo. Sería interesante.

_Te espero. Avísame.

Fue a la heladera y sacó unos churrascos.

_Se los hizo a la plancha mientras preparaba una ensalada.

Un sonido fuerte le hizo mirar a todos lados.

_Se había activado la alarma por el humo. Abrió todo y Gustavo entró corriendo y subiendo a una banqueta se la apagó.

Ella de manos a la cadera le miraba hacer.

_No tengo paz en este lugar. Ni cocinar puedo.

_Usa la parrilla que tienes afuera.

_Para dos churrascos.

_Todos aquí lo hacemos.

_Bueno hazlo tú, te invito la cena por evitar que viniesen los bomberos. Tres días llevo aquí y ya me he visto con la policía, faltarían ellos.

Acepto la invitación. Traigo cervezas y algunos snacks.

Ella puso la mesa y terminó de hacer la ensalada.

Él entró. Estaba con bermudas y una musculosa. Olía como recién salido de la ducha.

Lucy le observaba tranquila bebiendo una cerveza sentada en la silla del patio.

Luces más confiada. Le dijo él.

_Se supone que debo estarlo, perteneces a la fuerza, ¿no?

Él sonrió y dio vuelta los cuatro churrascos.

Le sirvió snacks en un plato.

_Gracias. Podría vivir a ellos.

_Sí, yo también. Eres muy linda.

No voy a intimar contigo. Te lo aviso. Aclaró muy seria.

Él se largó a reír. _Quédate tranquila, solo dije lo que eres. Una bella mujer.

_Lo mío es para ser amigos. No novios. Es lo último que preciso.

_¿Has dejado alguien en Argentina?

_Menos averigua a Dios y perdona.

¿Cómo es eso? Preguntó él.

_Cuando en mi país alguien no desea hablar sobre su vida dice eso.

Se sentaron y comieron. Él había rociado la carne con un sabroso condimento.

A él le agradó lo bien que había condimentado la ensalada.

_Y qué me cuentas de tu vivir, tienes esposa, hijos, novia.

_Por suerte ninguna de las tres cosas. Estoy demasiado atareado con mi trabajo. Me gusta.

Viste no te contesté con un refrán.

_No es un refrán. Es un dicho. Mi novio se casó con otra chica hace seis meses.

_Fuerte. Brindo por haber dejado que estés libre.

Ella sonrió. _Le amaba mucho. Pero no me entregué a él. Eso le alejó de mi. Dirás que fui tonta.

_No. Son convicciones.

_Así es, brindo por ello. ¿Mañana me puedes acompañar a un lado?

_Encantado. ¿Adónde?

_A comprar un usado.

_¡Opa! Un auto. Muy práctica. Eres una fuera de serie. Otra mujer se llenaría de ropas.

_Ya habrá tiempo para ello. Necesito un medio para movilizarme.

_A las 11 paso por ti. Yo te llevo. Hasta mañana, Lucy.

Le dio un beso en la mejilla. _Rico aroma a perfume le envolvió a ella.

Cerró. Puso el seguro y concluyó de limpiar todo.

Tomó unos snaks y una cerveza se fue a la cama apagando todo. Puso música suave y se metió en la cama con un libro. Su mente estaba en blanco. Así leyendo se quedó dormida. Le despertó su timbre. Muy dormida miró por la mirilla. _En impecable camisa y jeans estaba Gustavo. Miró la hora: 11 en punto.

Abrió la puerta y le hizo pasar._ Estoy dormida aún._ Se tiró en su cama ante el asombro de él.

_¿Te hago tu desayuno?

_Como quieras. Y se durmió.

A él le causó risa sus pequeños ronquidos.

Lucy, tu desayuno.

Déjalo ahí mamá. Él sonrió y leyó su libro: _Las venas abiertas de América Latina. Empezó a leer y le agradó. Se enfrascó en la lectura y se olvidó de llamarle de nuevo.

Ella se sentó toda despeinada en la cama y mordió una tostada. El café estaba tibio se levantó a calentarlo. Y le vio en el patio leyendo.

_¿Qué haces? _Dijo asomándose mientras se desperezaba.

Te dije que a las 11 vendría. Me recibiste y te fuiste a dormir de nuevo. Te preparé el desayuno y me dijiste: Déjalo ahí, mamá.

Encontré interesante tu libro y aquí me tienes leyéndolo.

Me baño y estoy contigo. ¿Tienes tiempo?

_Sí, mucho bonita.

Se bañó, peinó y vistió. Era muy práctica: Shorts, zapatillas y remera. Su bolso y algo de pintura en sus labios. Salió comiendo una tostada.

Se puso los anteojos y le dio un beso en la mejilla a Gustavo:_ Hola, gracias por esperarme. Cuando duermo muero.

_Ya lo comprobé y roncas suave.

_Mira, no lo sabía, claro nunca he dormido con nadie.

Él le miró asombrado por la confesión.

_Has de cuenta que no escuchaste nada. No te ilusiones.

Abrió su auto y ella subió. Era un Toyota rojo, bastante confortable. Casi flamante.

_Me gusta tu auto. Es cómodo. Yo deseo algo fácil de estacionar.

_Aquí siempre debes ponerlo en estacionamiento, recuerda. No puedes dejarlo en la calle.

Perfecto, vamos por ese carro. Dijo ella.

Llegaron a una concesionaria. Ella paseó su mirada por todos los autos y se acercó a un jeep rojo. Le pidió al encargado que le mostrase el motor. Ella se subió, revisó todo con ojo detenido y luego le solicitó la llave, el muchacho se sentó junto a ella y salió rápido del lugar en tres maniobras estuvo afuera. Durante el camino le preguntó varias cosas sobre el auto. Al entrar al lugar. Bajó de un salto.:_ Hagamos negocio, aquí te necesito a ti. Le miró a Gustavo, dime si todo está en regla, no deseo que me estafen. Él revisó todos los papeles y le señaló que estaba todo en regla. Pagó y le dijo: _Dónde deseas comer, yo te invito. Te sigo. ¿Te gusta mi auto nuevo? _ Está muy bueno. Sabes de autos, ¿No?

Algo se sonrió para sus adentros.

_Arranca hombre, te sigo.

_Él la observaba por el espejo retrovisor. Brava como a mí me gustan. Pensó.

Encrucijada

Capítulo 3

Pasó un mes viviendo cerca de la playa. Y tuvo que cambiar de casa. Ya vencía su contrato. Esporádicamente se veía con Gustavo. Pero éste estaba más ocupado que nunca con el narcotráfico.

Ella había decidido quedarse a vivir en esa zona. Así que alquiló no muy lejos de ahí. Solía salir a correr por la playa. Recordaba con alegría el primer encuentro con aquel atlético muchacho. Pero nunca llegaron a nada. Ambos tomaron distintos rumbos.

Se encontraba trabajando como ayudante en la concesionaria donde había adquirido su jeep era supervisora de mecánicos del automotor. No sólo trabajaba en ese lugar, sino en la red de ventas de automotores de esa empresa. Cierta día dos hombres vinieron por un auto y ella observó que al vendedor le entregaron un pequeño paquete el cual el guardó en su escritorio, bajo llave. Al mes las mismas personas pasaron y le hicieron igual entrega a ese mismo empleado. Suponiendo de qué se trataba trató de contactar a Gustavo. Averiguó con gente de aquel café irlandés cerca de la playa donde le había conocido y dijeron que le habían perdido el rastro desde hacía unos meses.

Regresó a su casa en la noche y encontró un papel bajo su puerta. _Mañana a las 2 de la mañana donde nos conocimos. Gustavo. Le dio mucha alegría el saber de aquel querido amigo. Además pensaba que ella había descubierto otra red de traficantes y eso a él le valdría un ascenso.

Tras cenar algo se abrigó y se iba a subir a su auto cuando una mujer se acercó a ella y le preguntó una dirección ella le dijo que iba a ver en el mapa que tenía en su auto y en ese instante alguien le colocó un paño sobre su boca y perdió el conocimiento.

Al despertar estaba en un sitio desconocido y oscuro. Un hombre de color se acercó a ella que estaba atada de pies y manos le habló en inglés y ella no entendió. Luego le mostraron la foto de Gustavo. Le preguntaban por él. Ella les dijo que hacía meses que no le veía. Luego no comprendió que más le decían y otro hombre hablando español le interrogó: _ ¿Desde

cuándo trabajas en la brigada?

_Jamás trabajé en la policía. Soy argentina. Cómo se les ocurre que yo pueda trabajar para ellos.

_Pero eres informante de Gustavo. _Le aseveró aquel hombre de color que ella viera a su puerta en aquella noche que ocurrió la muerte de aquel narco junto a su casa.

_No soy informante ni trabajo para la policía de Los Ángeles. Están errados por completo.

Nuevamente le volvieron a hablar en inglés. _No domino este idioma. Déjenme en paz.

Le subieron a un auto y le dijeron que no se moviese hasta contar hasta cien al dejarle encapuchada en un paredón de no sabía dónde.

Llegó casi hasta mil del susto terrible que tenía.

Desconocía donde estaba, así que caminó hasta una avenida y tomó un taxi. Tenía dinero en su bolsillo del pantalón le pagó al conductor y entró a su casa. Siempre dejaba una llave debajo de una maceta en la entrada. Luego fue a su auto. Su bolso estaba tirado junto a su asiento entró con él a la casa.

Por suerte nada habían tocado en él. Buscó en su celular el antiguo número de Gustavo le derivaba a su buzón.

No se animó a dejar mensaje alguno.

Esperaría hasta el día siguiente a la hora que decía el papel. Ojalá no fuese otra trampa.

Encrucijada

Capítulo 4

Se acercó con cautela al bar. Se quedó agazapada en el rincón en que los plomos cuidaban los instrumentos de las bandas que tocaban en la playa. Si veía a Gustavo se acercaría.

Al llegar la hora del encuentro el bar estaba abarrotado. Pero él no aparecía. Tenía mucho miedo de que le atacasen por ello se ocultaba. Le vio entrar. Se cubrió con una capucha y se introdujo en el bar. Ya no le divisaba entre tanta gente era muy difícil. Avanzó hacia el baño de

hombres. Y allí le ubicó, le tomó fuerte de la mano y lo llevó afuera. _Mi amor, vaya sorpresa. _Dijo él cuando le reconoció._

Bésame rogó ella. Él deslizó su lengua en su boca y le dio tremendo beso._

_Vos e tiraste una nota por debajo de mi puerta.

No Le dijo él.

_Es una trampa para los dos corre a mi auto lo estacioné en el paredón blanco. Te espero allí.

Ella se calzó bien la capucha y salió.

El pánico la poseía cuando corría hacia su auto. Tenía razón aquel taxista cuando la llevó la primera vez_ No acudas a la playa luego de las 24.

_Llegó al jeep y se sentó trabando las puertas. Se escondió para que creyeran que no había nadie. Le golpearon la puerta, era Gustavo.

Arrancó y salió de allí a toda marcha.

_Dime un lugar seguro donde podamos hablar. Piensa rápido.

_Él le dio una dirección que ella conocía. Era en Santa Mónica. Un Motel.

Llegaron entraron directo a la habitación. Estacionó y entraron a la habitación. Hasta jacuzzi tenía.

_Qué alegría e ha dado verte belleza. Ven aquí.

Ni lo sueñes

_Escúchame. Anoche e secuestraron, uno de ellos era uno de los tipos que yo vi el día que ataron al narco.

_Ah, habías visto a alguien y nunca me lo dijiste.

_Espera, escucha bien estoy viva de milagro, creo que me usan para llegar hasta vos. Sigue lo que te digo. Me preguntaron si yo trabajaba contigo o junto a la brigada. Hasta creo que me inyectaron el suero de la verdad. Y uno de los que hablaban castellano era el mastodonte negro que llamó a mi puerta aquella noche. Me sigues en lo que te digo.

_Estás tan hermosa que no puedo concentrarme en lo que dices.

_No estoy para idioteces, Gustavo. Me morí anoche cuando me pusieron no se qué y me durmieron y aparecí atada entre medio de esos tipos. Uno sólo habla español. El grandote.

_¿Puedo volver a besarte?_Le dijo él acariciando sus mejillas._

_¿Qué tienes en esa cabeza, Gustavo? Esos tipos te están buscando, son muy violentos.

_Pero yo estoy enamorado de ti.

_iPero me caigo y me levanto! Te van a...

_Él le comió la boca con mucha intensidad y le introdujo su mano entre las piernas.

Ella le dio un rodillazo en sus testículos._ Se agachó y le dijo :_Tengo comercio de droga en la mira, cuando quieras saber y escuchar llámame.

Dicho esto se marchó. _iAnda besar a tu hermana, imbécil!

Encrucijada

Capítulo 5

Demasiada molesta con Gustavo cuando llegó a su casa revisó hasta el último de los placares por miedo a que alguien estuviese aguardándole oculto. Tendría que moverse con gran cuidado de ahora en más. El que le vieran con el policía no le ayudaba en nada. Estaba más que segura de que le seguían.

Cenó algo rápido y pensó en la actitud infantil de Gustavo. El tratar de llegar a un paso adelante con ella fue muy sorprendente. _Claro lo motivé al pedir que me besase. Pero no había otro medio para pasar desapercibidos en aquel antro.

Sonó su celular. Era Gustavo. _iMuy loca estás nena!_ Estoy con hielo en mis partes bajas por tu ataque.

_Y lo prefiero. Peor me hubiese ido a mí si te dejaba seguir tan apasionado.

Escuchó un risita_ O estaríamos haciendo el amor aún...

_Mira muchachote, no deseo nada contigo ni con nadie. ¿Qué quieres?

_Hablar sobre tu historia.

_¿Cuándo y dónde?

_Ahora, dime tu dirección. Voy hacia allá.

Se la dio. Bebió una cerveza.

Le golpeó en su puerta. Ella le hizo entrar.

Toma le extendió una cerveza y se sentó en uno de los sillones.

_Vives a cuerpo de reina, muchacha.i Muy bien!

_Me las rebusco pero parece que la droga me persigue.

_Cuéntame.

Le narró con lujo de detalles los movimientos en su oficina.

_Y no puedes acceder a ese cajón.

_Imposible. Está lejos de mi jurisdicción.

_Entonces deberé hacerme pasar por un posible comprador de un auto y darme una vuelta por ahí.

_Pero a ti ya te han visto en ese lugar cuando e acompañaste a comprar mi auto.

_Puedo disfrazarme. Explícame qué apariencia tienen los que le hacen la entrega.

Ella le explicó y él la tomó por la cintura y unió su boca a la suya en un largo y apasionado beso.

_Bien. Nos vemos querida. Ya he de buscarte. ¿Puedo invitarte a cenar una de estas noches?

Ella le sonrió y asintió con su cabeza.

Se metió en su casa y se desvistió para acostarse a dormir. Se puso un camisolín.

Fuertes golpes en su puerta le hicieron mirar por el visor, era Gustavo.

_No enciendas la luz. Agáchate.

Observó luces sobre las ventanas de la casa. Gente que caminaba por sobre su techo. Él le indicaba silencio.

Rompieron una ventana y alguien entró. Él le hizo señas de que se escondiese.

_Dos fogonazos le indicaron que Gustavo le había matado al invasor o con suerte tan solo herido.

Le sacó de su escondite y la alzó en brazos.

Le subió a su auto y entró rápido a su edificio llevándole del brazo corriendo.

Se recostó contra la puerta y le indicó silencio.

Lucy sentía que su corazón explotaba.

Le tendió un vaso de agua y encendió la luz.

_Estaban afuera aguardando que e fuese para entrar.

_Debes quedarte aquí chiquita. Te prestaré ropa no te preocupes. Puedes ir a trabajar desde aquí.

_Pero tu ropa a mi no me va.

_Tengo una hermana que viene a quedarse a veces.

_Ella lo miró sonriendo cínica.

Él le mostró una foto:_ mi madre, mi hermana y yo. Si quieres créeme y si no me da lo mismo.

Estamos hasta aquí de barro y tú con tus dudas tontas.

_¿Lo mataste?

_No como entró, salió. Pero por el momento allí no puedes vivir.

_Hago la denuncia. Pero a mi casa tengo que ir. Mis documentos, mi cartera...

Él le arrojó su bolso.

_Gracias. Qué bueno que los tomaste.

_No soy tan "imbécil" ..._Le sonrió.

Duerme allí le mostró su enorme cama.

_Yo dormiré en este sofá _dijo ella.

_Ve a la cama, Lucy. Hazme el favor.

Al despertar él dormía a su lado vestido. Se veía inofensivo y muy lindo.

_Fue al baño y se duchó rápido. Se puso desodorante de hombre.

Salió envuelta en una toalla y se tropezó con él. Le besó suave en sus labios tomando su rostro con ambas manos.

_Ahí tienes un placar lleno de ropa juvenil. Cada muchacha que traigo deja una muda para cambiarse. Nunca pasan de los 17, soy muy perverso.

Desde que te conozco no tengo paz. Mira hoy quise ayudar a tu pesquiza y nos metimos en tremendo lío.

_Mi vida es de los demás. Me encantó verte porque fuiste paz en esos días. Luego desapareciste.

_Es que el trabajo me tiene demasiado entretenida.

_Así que entiendes mucho de mecánica automotor.

_Lo aprendí viviendo junto a mi padre. Él poseía un taller mecánico y yo lo observaba desde muy chica.

_Mira cómo te sirvió en tu vida esa idoneidad.

_Luego estudié mecánica del automotor. Me apasiona.

_¿Desayunas conmigo?

_Debo buscar mi auto. ¿Estamos lejos?

_Te dije que corres riesgo yendo a tu casa.

_No me importa. Mi caja de herramientas está en el auto.

_¡Desesperante mujer! Vamos.

_Ahora desayunemos. _Dijo saliendo con un vaquero ajustado y bolcegos.

_Mírate. Eres de 20._Se acercó con dos cafés y panqueques. Ahora te alcanzo crema y dulce de leche.

¡Qué buen desayuno! ¡Exquisito! Gracias, Gus.

Vaya cambio, mi reina. Eres toda una interesada mujer. Aplaudió.

_Conste que no me quejé de que durmieses junto a mí anoche.

_Te hubiera podido hacer mía en un chasquido. Pero escuchar tu ronquidito de gata me conmueve.

_Busquemos mi auto. Por favor.

_¿Un beso?

Ella le dio un beso en su mejilla derecha. Y poniendo su cartera en su hombro salió.

Llegaron. Entró a la casa. Cerró bien y partieron cada uno en sus auto. Quedaron en verse en el departamento de él en la noche.

A eso de las 23 llegó al departamento de su amigo. De paso había comprado unos tacos y enchiladas. También llevó una botella de whisky.

Se acercó algo desconfiada todo estaba muy silencioso. Espió por la ventana y le vio a él sacar algo del horno.

Tocó la puerta y estaba abierta.

Eres algo osado al tener abierto. ¿No? Lacara se le consternó al ver que no era él.

_Ya regresa, quédate tranquila, soy un compañero de trabajo. Les preparé su cena.

¿Me convidas una de esas? Se refería a las enchiladas_ conozco el lugar las hacen muy buenas.

Creo que mejor me voy. Dile que mañana le veo.

Te dije que es muy desconfiada no te arrojó nada cuando vio que no te

conocía.

Se sentó y le dio un beso en la mejilla. Siéntate, ya cerré aparte con el compañero aquí no creo que nadie se acerque.

Ya me largo, estoy en servicio. Un placer soy Tras. _Le extendió su mano_ Gracias por la enchilada. Les cociné un rico pollo con papas.

Le devolvió el saludo:_ Soy Lucy.

Voy al baño le dijo a Gus.

_ Tu casa tiene ya el vidrio arreglado y nueva cerradura.

Ella salió con sus cabellos sueltos.

_Ah, mira que bello te queda el cabello así. Siéntate y cenemos.

_¿Qué me decías cuando fui al baño?

_Nada importante. ¿Qué hiciste hoy?

_Trabajé hasta recién y me pagaron extras. Te traje esto y las enchiladas con estos tacos.

_Muchas gracias. Eres muy gentil.

_Voy a lavarme y arreglarme un poco. Come.

Volvió con su pelo arreglado y oliendo a perfume.

Ella sonrió_ Sigues pensando en conquistarme. No busco nada, ni deseo ninguna historia.

¡Qué rico está el pollo! Ella no había probado bocado en todo el día y comió con gran apetito .

_Puedo sacarme los bolcegos me dañan los pies. Son algo duros.

_Toma usa estas ojotas _ se las calzó_ temo que haya algo en el piso y te hagas daño.

_Come lo que desees, veo que tienes hambre.

Ella se sirvió un taco. _¿Tienes cerveza?

Le alcanzó una y mientras se la destapaba quiso besarle.

Eres amoroso pero yo no deseo nada_ se levantó presurosa.

_Bueno, leo mal los mensajes entonces. Apareciste con el pelo suelto.

_Ah, si miras por el baño hallarás la cuerda se me escapó cuando me lavé la cara y pasé mi mano por mis cabellos.

¿Me dejas dormir aquí esta noche también?

_Y todas las que quieras, nadie vive aquí.

Salvo la dueña de esta ropa. Ojo que la niña anda en malos pasos. Le puso un porro sobre la mesa.

_ Mira que descubrimiento_ dijo él sonriéndose_ precoz la mocosa.

_Bueno me convidas otra cerveza así me baño y me acuesto.

Levantó los trastos y se puso a lavarlos. Lavó la fuente del horno y dejó todo acomodado.

Él puso música y le invitó a bailar.

Ella le siguió la corriente. Bailaban casi sueltos y le hizo girar varias veces hasta que le tomó de la cintura y le estampó un flor de beso.

Ella se sentó y bebió su cerveza.

_Me voy a duchar y si llegas a entrar te quedarás sin casa de la batahola que armaré. Estás advertido.

Se bañó tranquila y lavó su ropa interior. Se puso una camisola que había sacado de aquel placar juvenil y una estrecha tanga.

_¿Dónde puedo colgar esto para que se me seque para cuando me levante?

Secó sus cabellos y los peinó atándoselos.

Le hizo una reverencia y se acostó. Al segundo estaba dormida él mientras saboreaba su whisky la observó.

Tendrás que esperar se dijo.

Al despertar ella estaba boca abajo enseñando sus rosadas nalgas con

aquella estrecha tanga de su sobrina.

Preparó café y le llamó.

Tengo unas galletas._ Ella se lavó la cara y comió luego unas galletas con su café.

_Me gustas Lucy. ¿No puedes ser mi amiga?

¿Qué implica eso?

_Un beso en la mañana, una caricia.

Ella se acercó le dio un beso en la mejilla y le hizo una caricia.

Él le tomó de su talle y besó metiendo su lengua en su hermosa boca y le friccionó sus nalgas.

¿Conforme?. Dame las llaves de mi casa. Te escuché anoche, quería saber hasta donede llegabas. Vienes a casa esta noche_ Amigo.

Capítulo 6

Se dedicó a estudiar el motor de un camión. Estaba metida dentro del motor cuando se acercó el ayudante de la concesionaria y le pidió que cuidase un poco el local que había dos interesados en un alta gama. Bajó de un salto luciendo sus largas piernas en aquellos tejanos que le quedaban súper ajustados y casi se choca con Gus y su amigo de la noche. Ambos le saludaron y se fueron con el empleado.

Ella atendió a un matrimonio que estaban interesados en una camioneta Toyota y se las vendió. Hizo todo el papelerío recibió el dinero y estaba por atender a un muchacho cuando el ayudante volvió y le dijo:_ Tienen plata fresca, negocio en puerta. Mañana regresan

Ella volvió a lo suyo sin emitir sonido. Le pidió su comisión por la venta.

Al cerrar ese día el ayudante le dio la comisión y le invitó a salir. Ella le respondió que nunca mezcla trabajo y diversión.

Al llegar a su casa comprobó que todo estaba en orden y preparó unas lasañas. Había comprado unas cuantas cervezas.

_Le tocó el timbre y ella como estaba concentrada en sus pensamientos

pegó un salto.

La carcajada de Gustavo sonó como trueno en la noche.

_Hola amigo. Entra.

Puso la mesa y él estaba estático._ ¿Qué sucede?_ Le preguntó.

_El saludo de amigos.

Ella se acercó y él le tomó en sus brazos dándole un buen beso.

Me vas a descarrilar la mandíbula le dijo ella.

¿Hace falta tanta vehemencia? Le preguntó.

Le tomó de un brazo Y le atrajo hacia él:_ Así entonces.

Estuvo mucho mejor sonrió.

_Comamos, espero te agrade.

_Me gusta muchísimo, pero más me gusta la chúcará cocinera.

_L a cocinera es así porque la han herido mucho en la vida, Gustavo.

¿En verdad te gusto? le miró irónica.

_Eres una persona muy especial. Te gusta estar en peligro, como a mí y sabes hacer frente a lo que se te presenta, las mujeres en ese sentido no son tan de ir al frente. Tú te la juegas a cada paso que das.

Guau, todo eso soy yo. Jamás me han elogiado tanto para llevarme a la cama. Le sonrió.

Y, tendré suerte o estoy fuera. Él se levantó y avanzó hacia ella.

Tranquilo, Gustavo. Estás algo sacado. Dijo ella levantándose.

Él le tomó por su talle y le besó con fuerza llevándola contra la pared.

Dime que no me deseas un poquito Le besó en su cuello y apretó su cuerpo contra el de él.

Ella se escabulló y puso su mano derecha adelante a manera de freno._ No hagas que te golpee._ Él volvió a su asiento y se largó a reír.

_Tranquila, fierecilla. Siéntate y sigue comiendo que esto está muy

sabroso, tú también lo estás. Algún día podrá ser, no soy ansioso.

_Me tranquilizas. Ya consideraba echarte. La vida no es solo sexo, Gustavo. Estamos tratando de descubrir algo. Lleguemos a ver si encuentras algo en la concesionaria, yo te puedo ayudar.

Tienes razón. Esto sacó mi amigo del cajón de tu ayudante arrojó sobre la mesa un paquete de raviolos de heroína.

_Es una gran cantidad,¿ no? La observó. Guárdala no quiero esto así en mi casa. Otra cosa, revisas si hay alguna cámara escondida aquí.

_Y ahora me lo dices, muñeca. Le hizo señas de que calle y hable de cualquier cosa.

_Podríamos salir este fin de semana. Necesito comprar algo de ropa. Me puedes acompañar y pasamos el día juntos. Te invito el almuerzo.

_Creo que estaré libre. Veremos y luego arreglamos. Mientras revisaba el dormitorio, bajo la mesa, el televisor.

Tengo la leve sospecha de que sí dijo ella saliendo. Él la siguió le atrajo hacia su pecho y perdió su boca en la de ella. Le tomó de los glúteos y le levantó en el aire llevándole adentro. _No digas nada, déjame hacer, te lo ruego._ Ella sintió como su mano se metía en su intimidad. _Estás más que húmeda_ Eres humana.

Ella se zafó y con los ojos llenos de lágrimas le dijo: Vete. No deseo saber nada más contigo.

Abrió la puerta, sus lágrimas corrían por su rostro. Se las secó con sus manos muy indignada.

_¡Deberías avergonzarte! ¡Me tomas por una golfa, idiota, mal agradecido!

_Cerró hasta con traba. _Él le hablaba a través de la ventana_ ¡Hasta nunca!

¡Muy equivocado estás!

Sonó el celular No te voy a abrir. ¿Cómo osaste? ¡Quién te piensas que soy, estúpido! No soy una minita en celo de las que estás acostumbrado a recibir en tu casa. Me has ofendido y mucho. ¡Muérete!

Se arrojó en la cama y lloró hasta quedar dormida.

En la mañana tenía los ojos hinchados, se lavó bien la cara y se puso gotas en sus lagrimales. Bebió un café y comió una dona del día anterior.

Al salir encontró una nota en la puerta Perdóname, te amo, no me odies. No tengo malas intenciones. Gus.

Cerró bien la casa y cuando fue a subir al auto le vio. Le pateó con su pie, ¿Dormiste aquí?

Te escuché llorar y me morí. Temía que te ocurriese algo. Lo siento. Había bebido y estabas muy linda y me estoy enamorando de vos. Aunque no lo creas. ¿Puedo ir al sanitario?

Pasa y toma un café Se agarró la cabeza y se sentó.

¿Porqué me tomaste así ? le quedó mirando_ ¿Eres un depravado o qué?

_No iba a poseerte ni mucho menos. Ya viste, nada sucede, si no lo deseas.

_Quedamos en que éramos amigos y punto. _Le besó largamente. _Jamás te propases conmigo nuevamente.

Me voy a trabajar, ya es tarde.

¿Te puedo ver en la noche? Le preguntó él.

Paso por el bar donde paras. Le volvió a besar largamente. _Sal así cerrado.

Capítulo 7

Mientras ajustaba unas piezas de un motor siendo la tarde se acercó su compañero en la concesionaria y lo solicitó atender el negocio porque había llegado un amigo y debía atenderle. Era un hombre fornido. Fue al escritorio y ella escuchó de repente ruidos de lucha. El fortachón se fue y arrancó su auto a toda velocidad. Como su compañero no salía se asomó a la oficina y le encontró tirado en el piso. Con el rostro ensangrentado, estaba inconsciente llamó a la policía y a Emergencias. Llegaron juntos. Venían Gustavo y su amigo. Ella explicó lo que había sucedido. Llamó al dueño de la concesionaria, quien a los veinte minutos llegó. El empleado estaba volviendo en sí pero debían internarle tenía fuertes golpes en el tórax y según parecía una fractura de radio. Habían forzado el cajón del medio del escritorio pero no se habían llevado dinero. Le dijeron al dueño que dado el siniestro debían llamar a la gente especializada en buscar

huellas. Acordonaron y cerraron la oficina dejando un guardia en la puerta. A ella le invitaron a dar su declaración en la jefatura. _Viajó con los detectives. No dejo de verme implicada en delitos contigo. Es increíble lo que me ocurre desde que te conocí.

Viste lo que es le dijo al amigo_ todo lo que le sucede el culpable soy yo.

El compañero se sonrió llegaban a la jefatura.

No me tomes del brazo, parece que me estás apresando. Caminó adelante muy derecha.

_Le habló a una mujer tras un escritorio.

Ella le va a tomar declaración, Srta. Mariela. Le susurró_ Te amo.

Le tomaron declaración y se pudo marchar. Salió y él le estaba esperando.

_Te alcanzo a buscar tu auto. Hoy no vayas al bar. Yo paso por tu casa y te llevo a cenar. Mañana no podrás trabajar. Ese lugar no abre por unos cuantos días.

Es de no creer, me siento meada por un oso. Todos los delitos de este lugar giran en torno a mí.

Él se largó a reír. _Nunca vi a un oso mear. Trata de relajarte, descansar. Mañana si quieres te llevo a Ross a cambiar tu guardarropa.

_Sube al auto y vete a casa, ponte algo lindo esta noche.

_Gracias, Gus.

A hora temprana pasó por ella. Le encontró ya lista. Estaba maquillada y como a él le agradaba llevaba el cabello suelto. Tenía una agradable sonrisa en su rostro. _No puedo creer que me sonrías. Hoy se te veía tan disgustada y molesta.

_Es el resultado de haber dormido muy bien y pensar un poco. Podría yacer en una bolsa de plástico en estos momentos y aquí estoy saliendo contigo.

_Buen razonamiento. Tendrías que trabajar con nosotros. Tienes mucho de investigadora y esa frialdad que te caracteriza.

_No me convencerás ni en cien años. Llévame a divertir, muchacho . Sin

enloquecer.

No me saludaste aún. Le atrajo hacia él y le comió esos labios que le traían loco.

Te aclaré. Sin efusividades. Por favor. Se arregló el cabello mientras se sentaba junto a él.

_Dime, Lucy, no te agrado un poquito.

Ella iba a responderle y él le tomó entre sus brazos y le dio un soberano beso en sus labios.

_Eres tan insistente que me produces un cierto sentimiento. Pero detente. No voy a acostarme contigo. Ya te lo dije.

¿Puedo cortejarte? Ser tu novio, tu pareja, salir contigo. Le preguntó.

Está bien. Pero sin meter mano por mis partes. Le advirtió ella.

¡Esa es mi Lucy! Por fin una buena respuesta. Puso el jeep en marcha y partieron.

_Te vuelves loco, con muy poco. _Le miró sonriendo. Ella también se sentía dichosa.

_Estoy loco por ti. Cuánto más calabazas me das más me entusiasmo. Este tira y afloje me pone muy bien contigo.

Detuvo el auto y bajó levantándole por el aire._ Vamos a cenar, bailar y divertirnos._ Le llevaba abrazada.

La música pop era muy agradable, ella entró bamboleándose y dos muchachos saltaron de sus banquetas hacia su encuentro. _Epa, chicos, Está conmigo. Circulen._ Les miraron y se volvieron donde estaban._ Ellas les murmuró: Es algo cabrón.

Nena, así vas llevando la historia a golpiza. Y no tengo ganas de pelearme con nadie esta noche. No crees feas situaciones. Chito.

Se sentaron en un privado muy juntos. Él le miraba moverse y le sujetó muy junto a su cuerpo. _Eres deliciosa y muy sensual._ Vino el camarero y pidió costillas de cerdo con barbacoa y dos pintas. _Ella le miró y él le besó muy fogoso.

Me gustan tus besos le señaló. _

Enseguida le volvió a besar aún más fogoso acariciando su busto.

Bueno, vaquero. Sin manoseo. Por favor. Se separó de él y Gustavo le atrapó de la cintura y le apretó junto a su cadera izquierda. _Una novia permanece unida a su hombre. Aprende. No me faltes el respeto chiquita mía.

Está bien, pero no me dejas ni respirar. Le dio un caderazo.

_¡Qué mujer insoportable!

Mientras cenaban y bebían Lucy se relajó y en muchas ocasiones respondió muy bien a las muestras de afecto de su nuevo cortejante. Al momento de salir a bailar le notó muy suelta y animada. Al llegar el espacio de lentos se recostó en su pecho y se dejó llevar por su excelente bailarín. Llevaba el ritmo magistralmente. El perfume de ella le embriagaba y enloquecía. Al abrazarle en un momento dado fue ella quien le besó y le dijo "gracias". _Gustavo se maravilló por aquel brusco cambio de actitud y siguió bailando hasta altas horas de la noche. Al concluir la velada y llevarle a su hogar ella se encaramó a él y se despidió con un imprecionante beso dejándole más que excitado. Pero se contuvo en buscar fácil compañía para apaciguar su enardecida virilidad y se fue a su casa a dormir.

Cuando ella despertó le habían dejado un mensaje en su celular. Era el dueño de la concesionaria indicándole que se pasase por el otro local. Que podría seguir trabajando allí hasta que se esclareciera el caso que mantenía bajo vigilancia a la otra.

Ella se bañó y cambió enseguida y partió a toda velocidad a aquel lugar. Le sorprendió no ver a nadie afuera al llegar. Entró y un arma se apoyó en su sien. Le ordenaron levantar sus manos en alto y un alto personaje a quien jamás había visto le manoseó a su gusto viendo si llevaba armas. Sonriendo libidinoso se separó de ella y habló por un intercomunicador. _Listo, que hago con la apetecible muchacha._

Le maniató y sentó tras el mostrador. Inclusive selló su boca con una ancha cinta adhesiva.

Buena fiesta me haría contigo si no estuvieses involucrada con Gus. Le murmuró al oído. Le acarició sus senos por sobre la ropa y ella se levantó y lo pateó en sus partes sensibles. Iba a golpearle cuando entró otro con el rostro cubierto.

¿Dónde está mi mercadería, muchacha? Le arrancó la cinta de la boca con violencia.

_Habla porque liquido a tu patrón, quien bastante mal está ya.

_No le hagas nada, es un buen hombre, ni él ni yo sabemos los pasos de George. _Él trabaja con nosotros y nada más.

Ven aquí nena, le agarró de sus cabellos mira a este hombre por última vez su patrón yacía en el suelo de la oficina contigua más que golpeado.

_Para, vino la policía días atrás y mientras uno distraía a George el otro rompió la cerradura del escritorio y algo encontró. No sé que era. Él se trastornó y creyó que yo le había quitado aquello. No sé de qué se trataba.

_Entonces lo tienen ellos, déjalos. Pero si me estás mintiendo liquido a tu novio, ese tiene los días contados. Quédate quieta ahí le volvió a colocar otra cinta en la boca y sujetó sus piernas a la silla para que no pudiese huir. _

Vamos. Ojo nena con tus pasos, mira que sabemos dónde vives. Puedes terminar trabajando en un prostíbulo como material muy usado. Le dijo el flaco que le había manoseado_ me la debes.

Cuando los tipos se fueron ella fue andando con el sillón rodante hasta el pobre hombre tirado en el piso. _No te preocupes, alguien vendrá. Le dijo él. Yo no puedo moverme.

Ella miraba desesperada a un lado y a otro. Le había sujetado tan bien que no podía zafarse. Encima habían dado vuelta el cartel que indicaba que estaba abierto. Anduvo hasta la puerta con su silla y empezó a golpearla fuerte con sus pies para atraer la atención de alguien que pasara por la vereda. Una anciana miró al oír los golpes y buscó a un policía. Al rato llegó Emergencias y se llevó a su patrón. A ella le estaban atendiendo unas heridas en su pierna por las astillas de la puerta cuando llegaron Gustavo y varios policías más.

¡Qué te hicieron, cariño! Nada, me manosearon y amenazaron eso sí. Quieren el paquete que se llevaron tú y tu compañero. A vos te tienen marcado. Gustavo. Y a mi también pero por lo que le hice a uno de ellos.

No se jode con esta gente, ¡qué le hiciste! le advirtió alarmado Gustavo.

_Apenas mis dos pies en sus partes íntimas algo violentamente por manosearme mis senos.

Hiciste bien, si no soy yo, nadie. Le besó orgulloso._ Te dejo en mi casa. No te muevas de allí hasta que yo llegue. Ni le abras a nadie._ Le

marcó muy serio.

Ella manejó hasta la casa de él. Luego antes que ella entrase él penetró para ver si estaba todo en orden y tras darle un apasionado beso le dejó. Bien cerrado todo. Volvió a advertirle.

Desanimada y muy cansada se acostó en la cama y se quedó dormida. La voz de él le despertó.

_Bebe este capuchino. Pobre ángel, no terminas de salir de una que estás en otra.

_No pudimos dar con ellos. Es inútil están escondidos muy bien en algún inmundo agujero o amparados por alguien muy poderoso.

¡Qué había en aquel paquete! insistió ella.

_No te lo puedo decir. Es mejor que no lo sepas.

_Estoy bastante metida en este lío. Bien podrías. _Le marcó ella.

_No, nena, es secreto. He de hacerte de comer.

Ella le siguió hasta la cocina abrazándole por atrás.

Me haces un lindo mimo, cariño. Le besó en ambas mejillas.

_Me asusté mucho por Don, creí que le iban a matar, ¿cómo está?

Dos costillas y una pierna rotas. Muchos golpes en todo el cuerpo. Tiene para rato. ¡Pobre hombre! Es un caso muy intrincado. Dijo muy preocupado Gustavo mientras freía la panceta y le miraba de soslayo su rostro de niña asustada.

_ Bueno, comamos y luego nos abrazamos un rato. Estás condenada a dormir conmigo._ Sonrió .

Al concluir de cenar y beber cervezas ella se acurrucó contra él quien le besó con cariño. No temas, eso sí debes quedarte en mi casa. Ya mi amigo les vio rondando la tuya. Si llegan aquí te metes en el sótano y escuches lo que escuches no sales. Le señaló donde estaba.

Pero si te matan yo... Él le abrazó y tumbó en la cama. Nada va a sucederme, quédate tranquila, mi bien. Eres muy hermosa. Te amo y quiero que seas mi pareja. Ella se puso de pie. Vamos muy rápido.

De acuerdo. Si se resuelve este caso. ¿Te casas conmigo? le preguntó

él muy serio.

No sé, Gus, soy demasiado independiente. Tampoco soy tan buen partido. Le señaló.

Para mí eres la mujer soñada. Dime que sí, con un beso, por favor. Le rogó.

_Lo pienso, mientras se resuelve esto. Me gus..._Él le comió su boca y le tomó por su talle apretándola fuerte contra su cuerpo.

Acuéstate. Yo me quedo en el sofá mirando televisión. Dijo ella.

De acuerdo, mi precioso amor. Se liberó de sus botas e iba a despojarse de los vaqueros cuando chocó con la mirada de ella. Prefieres así, listo.

En breves segundos roncaba. Ella le miraba divertida y enamorada. Se recostó junto a él y se quedó dormida.

Despertó y él estaba ante la puerta a oscuras. Le hizo señas de que bajase al sótano. Ella obedeció muy asustada.

Escuchó dos disparos y signos de lucha, muebles que se corrían. Una botella cayó. La voz del jefe, aquel encapuchado. _ Confiesa que hiciste con ese paquete. Voy a llevar a tu hermosa novia a un prostíbulo ruso y la perderás para siempre. ¿Te gusta? Para verla deberás pagar cuando ya sea carne más que usada.

_Ya no está en la jefatura. Lo entregamos.

_¿Vale la pena ser tan fiel a la fuerza? Te vamos a seguir molestando de por vida a ti y a tu mujercita.

Se escuchó un portazo y autos que arrancaban. Ella se quedó quieta y en eso él entró todo ensangrentado y le abrazó con mucho amor._ Ven arriba así te curo, cariño. _Le dijo tiernamente ella.

Subieron y despacio lavó y besó todas sus heridas. Le vendó su abdomen que estaba con cortes de navaja. Todo su rostro había sido golpeado ferozmente. Ella le abrazó. y llevó a la cama._ Acuéstate, amor. Yo velo tu sueño._ Él comenzó a besarle muy apasionado. Ella le dejó hacer. De repente se detuvo tras besarle en su intimidad. _No mi amor_ Te adoro. Eres increíble._ Se durmió acariciándole a ella.

En la mañana cuando le contempló dormida le arropó y se fue.

Capítulo 8

Ella salió a correr por la costa. Estaba tranquila en su quinto kilómetro cuando dos muchachos se ubicaron a ambos costados. Le sonrieron y ella hizo caso omiso a su presencia. Hizo elongación e inició el regreso cuando una camioneta se estacionó junto a ella y la subió un tremendo fortachón poniendo sobre su rostro un trapo con cloroformo. Despertó y estaba en ropa interior atada a una cama de dos plazas, ella estaba en el medio.

_Ahora sí tendremos la atención de tu novio policía. _Dijo el flaco a quien ella había golpeado.

¿Qué opinas preciosa virgencita? Si te vendo a los rusos me hago rico._ Se acercó a ella aquel encapuchado._ En verdad tu novio te descuida demasiado, tesoro.

Vendrá más que desesperado cuando sepa que te tenemos le acarició su vientre_ vaya descubrimiento que hice al desnudarte. ¿Te guardabas para él hermosa? En horas estarás siendo rematada al mejor postor si Gustavo no se apura.

Gustavo estaba bebiendo café en un rincón del cuartel cuando un chico entró escoltado por su compañero. Dijo que tiene algo que te interesa: El pibe le entregó un sobre lo abrió y pegó un grito espantoso. Era una foto de Lucy desnuda al revés de la misma un teléfono.

_La tocas y no tendrás vida para gozarlo. Te mato, ¿qué quieres?

_Ya solo sigues al chico y me traes lo que me debes. Treinta minutos o la vendo a tu virgen a los rusos. Sin colaboradores.

_ Dame el paquete o la matan. Le dijo a su compañero.

Van a morir millones por ella.

_Es mi mujer. Yo me encargo de que eso no suceda.

_ Sujetó el paquete y se aseguró de que su cargador estuviese completo partió con el muchacho.

Entró a la carpintería abandonada. Llegó a un largo pasillo y tocó el timbre.

_Gustavo, qué placer verte ya estaba por llamar a mi amigo. Entra mis

hombre babean por tu virgen.

Entró y le siguió un grandote.

Mírala que mona, ahí le tienes, le mostró la imagen de Lucy atada en la cama. Dame lo que me debes y le salvas de convertirse en puta.

_Primero quiero a ella libre afuera. Sin trucos la desatas ante mí y quiero que ella salga. Debo darle algo para cubrirse.

_Está bien, pasa. _Entraron a la habitación_

Hola, amor, todo bien. Ya te vas. Ella le observaba desconcertada._ Ponte esto encima le dio una túnica. Vete, vida, ya te sigo.

_Desde el helicóptero le avisaron, está saliendo.

Rápido le entregó el paquete y le pegó un tiro al encapuchado, dio un súper salto y mató de tiro en la cabeza al mastodonte que lo recibiese y salió tomando a su mujer por la cintura trepó a la escalerilla del helicóptero. _Sube amor, rápido _Él se dejó caer en la terraza vecina y apuntó al flaco que iba a subir a la camioneta y lo ultimó. Revisó el área y descubrió la otra salida. _Rápido cierren la calle 24.

Su amigo llegó en un móvil policial. Toma_ Le dio el paquete._ Dáselo al FBI y terminemos con esta historia.

Al aterrizar el helicóptero corrió a abrazar a su novia. Ella se refugió en sus brazos.

_Perdón por salir a correr. No te desobedezco nunca más.

La llevaba abrazada y cubriéndola de besos y caricias.

Mañana nos vemos, Gustavo. Los atrapaste a todos. Tenemos la bomba. Dijo su compañero.

¿Qué bomba? preguntó Lucy.

_Vamos a casa y te cuento. Nos llevan muchachos le rogó a uno de los móviles.

Capítulo 9

Lista hermosa, el amigo de Gustavo esperaba afuera con una limusina blanca.

Con un maravilloso traje de novia apareció Lucy, en sus manos llevaba un bouquet de rosas de variados colores.

Entró mientras la modista le acomodaba el vestido y se apuraba a subir ella también.

En la capilla un ansioso Gustavo aguardaba junto a su madre, quien había viajado para ser su madrina. Ella vivía en Arizona.

Cuando ella entró del brazo de su amigo casi desfallece al verle tan resplandeciente.

Los primeros pasos de ella sobre la alfombra fueron inseguros pero al descubrir la sonrisa de él casi corre.

Su sí quiero casi lo gritó. Porque ella era así sin términos medios. Estaba más que enamorada de aquel joven policía que arriesgó su vida por ella.

Al salir de la iglesia todos sus compañeros vestidos de uniforme de gala cruzaron sus espadas para que bajo ellas pasaran. Él también vestía uniforme de gal y lucía más que interesante.

La fiesta la celebraron en una cantina a la que toda la fuerza policial siempre concurría. Mucha diversión, baile y bebidas alcohólicas. Luego los novios partieron a un famoso hotel de Los Ángeles. Luego viajarían a Las Vegas, sus compañeros les regalaron el viaje de bodas en uno de los más famosos casinos hotel de esa famosa ciudad.

Cuando Gustavo quedó a solas con su mujer le abrazó y besó con increíble frenesí. _Eres mi joya más preciada. Estás feliz de entregarte a mí, dulzura.

_Te confieso algo: _Me enamoré de ti el primer día que te vi._ Le dijo ella mientras el le desvestía.

_Eres terrible, mi muchachita arisca.

No durmieron en toda esa noche y durante el viaje a Las Vegas en la limusina no pararon de hacer el amor.

Capítulo 10

Al llegar al imponente hotel en Las Vegas le alzó en brazos Gustavo y entraron en la suntuosa suite nupcial. Con mucho cariño le depositó en la cama su esposo y Lucy se volvió hacia él abrazándolo. _ Es más que bello este lugar. ¿Nos quedaremos o deseas bajar a comer algo? _Le preguntó a su esposo_ Preferiría quedarme contigo aquí arriba. Observó toda la ciudad que se abría a sus pies. Era ya de noche. Y no sé que podremos hacer si nos quedamos aquí dijo él abrazando su talle.¿ No nos iremos a aburrir?_ Le besó en su cuello. _Le sirvió una copa de champaña. Le dio de beber de su boca y ella le miró mientras él trataba de desvestirle. _¿Me estás embromando, mi amor? _

_Por supuesto que deseo quedarme aquí contigo. Luego tenemos toda la noche para bajar. Es La Vegas. Pensar que la amenaza era para este lugar. Habían armado con partes una gran bomba para detonarla en esta ciudad. En tu concesionaria estaba el botón, el detonante. Eso estaba en la bolsa de hierba que sacamos del cajón de tu compañero de trabajo, la droga era una "distracción". Por ello este grupo de malvivientes era utilizado y estaban desesperados al perder aquel paquete porque ellos estaban "condenados" de no encontrarlo. Los que están detrás de estos siniestros son buscados por las fuerzas especiales, aquí depositaron su confianza en nosotros porque sabían que seguíamos a este grupo de implicados desde hacía tiempo por su actuación con el cartel y por la trata de "blancas" con la mafia rusa. Cuando ellos descubrieron que eras virgen tenían una carta ganadora en su manga. Te vendían a los rusos y jamás iba a encontrarte.

Le atrajo contra él y tras un apasionado beso hicieron el amor. La vida de ambos se había conectado en forma misteriosa. Por suerte no ocurrió nada que los separase. Él estaba más que dichoso por haberla encontrado, ella escapando del dolor descubrió a su verdadero amor.

Más tarde se vistieron muy elegantes y cenaron en el importante restaurante del hotel. Gozaron de exquisitos platos y bebieron vino blanco. Después bajaron al casino y jugaron black jack y ruleta. Ella ganó en tres oportunidades en cambio a él lo limpiaron. Fueron a pasear por todo el lugar se quedaron viendo las aguas danzantes para después volver a su habitación y disfrutar de tan bella comunión de almas. Muy entrada la madrugada se durmieron muy exhaustos y felices.

Capítulo 11

Al volver de su interesante Luna de Miel la pareja decidió alquilar en otra zona cerca de la playa. Estaban de nuevo en Venice Beach donde se habían conocido. Con gran alegría estaba acomodando su nuevo hogar Lucy cuando llamaron a su puerta y al salir se encontró con Don. Aún en muletas pero sonriente le saludó muy feliz._ Vengo a darte mi obsequio

de casamiento.

Muy contenta ella le hizo entrar y luego de acomodarle en un sillón le sirvió escocés. Sabía que a él le encantaba.

_¿Tu esposo? Quisiera saludarle y agradecerle lo mucho que hizo por mí y el negocio. Hasta me envió compañeros de él a adquirir sus autos en la concesionaria. Es muy noble de su parte.

_Me alegro que se haya portado así contigo. Él no me contó nada sobre esa historia, es muy reservado y perfil bajo. Además , no te niego, recién nos estamos conociendo. Nuestro casamiento se apresuró por mi secuestro. ¿Te enteraste?

¿Te secuestraron los que me golpearon? No, nadie me dijo nada. ¿Te maltrataron? Al ver que se exaltaba mucho, ella trató de calmarle. Por suerte justo llegaba Gustavo trayendo su ropa desde su antigua casa y algunos artefactos electrónicos. Había ido a entregar la llave a la administración.

Hola, amigo, ya mejor, ¡qué bueno verle! _Le palmeó en su espalda._ Es un gusto verle andando. Le contó su empleada que ya esos no embroman más a nadie. Me los cargué con mucho placer y a algunos más de sus secuaces._ ¡También! Me habían secuestrado a mi mujer y me amenazaron con venderla a un prostíbulo ruso. Nunca me enfurecí tanto, ni actué tan violento como ese día, estaba ciego.

¿Los mataste, querido? dijo asombrado apurando su trago. _Me sirves otro nena, esto bien vale un brindis sírvele a tu marido, en todo caso mando a comprar otra botella.

Sí, Don y a mí me levantó un helicóptero mientras él seguía a tiro limpio totalmente solo. No sabe lo valiente que es este hombre dijo sirviendo a su esposo.

Todo un héroe muchacho. Brinda conmigo. Se paró y se acercó rengueando a Gustavo chocando su vaso muy sonriente.

_No es para tanto, Don, por ella soy capaz de cualquier locura. _Le tomó de su cintura y le besó en la boca.

_Haces bien, siempre creí en esta muchacha, es terrible para aceptar órdenes, pero muy buena persona.

_Ah, con Ud. también se ha portado desobediente. Algún día quizás aprenda. Buena por su desobediencia le secuestraron, se las dejó fácil.

Pero así les salió el tiro por la culata.

Me ayudas a acercar a la mesa, muchacho. Acomódame el sillón, es muy cómodo. Le dijo a Gus el empresario.

_Ja, ja, es un vicio sentarse en él. Me lo regalaron mis compañeros ahora que soy un hombre casado debo ver televisión y quedarme junto a mi señora me dijeron el día que me lo trajeron tras la despedida de soltero que fue terrible. El día que ella no esté presente le cuento todo lo que me hicieron.

_Gracias por enviarme a tus amigos a adquirir autos a la empresa. Se llevaron buenos coches.

_Yo no envié a nadie a su concesionaria, Don. Alguien le dijo que iba en mi nombre. _Le miró muy alarmado.

_Bueno, no te preocupes, gastaron bastantes dólares. Es ganancia igual.

¿Cuándo fue esto? le interrogó el muchacho preocupado.

Hace tres días atrás y me preguntaron si ya habías retornado de tu luna de miel. Explicó el empresario.

_Don descríbame los autos que compraron. _Atentamente grabó lo que el hombre le dijo y en el acto hizo una llamada a alguien yéndose a su oficina privada.

Querida esto es para Uds. disfruten de lo que les solventen estos pocos dólares. Le extendió un cheque a ella por cincuenta mil dólares.

Pero Don, esto es una barbaridad, mil gracias le abrazó y besó con lágrimas en sus ojos.

Volvió con ellos Gustavo con rostro muy adusto.

Don, si tiene guardaespaldas que no le dejen ni a sol ni a sombra. Armados por supuesto. Debe andar siempre con ellos y lamento decirle que de momento Lucy no trabajará con Ud. porque ella corre peligro aún. Quienes fueron a comprar esos autos son gente vinculada al terrorismo internacional. Mi gente identificó a uno solo. Es buscado por el FBI, le llaman El Irlandés. No sé que se traerán entre manos.

Gustavo, no puedes decidir por mí. Le dijo ella.

_Eres mi esposa y de acá no saldrás hasta que apresemos a toda esta

gavilla._ Le ultimó muy serio él_ ¿Te quedó claro, Lucy?

Ella le miró con enojo, pero asintió.

Tiene razón, chiquilla, hazle caso a tu marido. No te pongas en riesgo inútilmente. Le indicó, el hombre muy afligido.

Mira nuestro regalo de bodas de Don y tú le quitas a su empleada. Le entregó el cheque a Gustavo.

Por Dios esto es muchísimo, hombre. No sé qué decirle. Y tú no me corras, nena. Qué mujer que no entiende razones. Mil gracias amigo. El día que acabe con esta cédula le prometo llevarle yo a su empleada así me libero de ella. Le dijo sonriendo.

Dame otro whisky y me llamas a mi chófer luego. Muchas gracias.

Gustavo le sirvió y salió luego a llamar al conductor a quien le encontró desmayado de un golpe. Se agachó para revisar el auto por si había algún explosivo. Llamó a los de huellas de su oficina. Y a los desactivadores de explosivos para que revisen el auto. También a su compañero Andrew.

Al entrar le indicó a su esposa que prepare la cena e invite a Don. No quiso alarmar al pobre hombre. Algo le explicó rápidamente a ella, quien aparentó entender.

Enseguida apareció su compañero y la gente de desactivación de explosivos. Su colega cargó al chófer y lo llevó al hospital urgente.

Luego de revisar el vehículo no encontraron explosivo alguno. El grupo se marchó y la gente de huellas se llevó el vehículo prometiendo devolverlo en cuanto concluyeran su trabajo.

_Bueno Don, esta gente se mueve muy rápido. Quiere mantenernos atentos y atemorizados. Por mi lado han logrado lo primero, no les subestimo. Pero no creo causen daño alguno por el momento. Sí han golpeado mal a su conductor y veremos si él tiene algo para decirnos en cuanto reaccione. Ahora está en el hospital con guardia permanente. Quédese tranquilo. Cene con nosotros. Más no le puedo decir en dos horas nos traerán su auto que está siendo revisado por investigadores de huellas.

Así que me han estado siguiendo. Dijo el hombre muy apesadumbrado.

Lucy estaba haciendo una lasaña de verduras y carne. Le miró a Gustavo en forma interrogante._ No sé nena querida, esto me huele feo. Aún no tengo idea de qué hay detrás de todo esto. Conmigo estás a salvo, bien lo sabes. Tenme confianza, chiquita. No te enojas por mis decisiones. ¿Me

entiendes? _ Le acarició y besó con pasión. Le apretó contra su pecho.

Ella le dijo:_ Perdona por ser tan impulsiva y necia a veces. Me cuesta aceptar que alguien piensa por mí.

Te comprendo le sonrió acariciando su cabeza._ Volvió junto a Don.

_No se alarme Don. Para eso estamos los de la fuerza. Hay que prevenir, siempre. Jamás está demás lo que hacemos. Así salvamos vidas y protegemos otras. Yo ahora debo cuidar de mi mujer y por ende de Ud. ya es una extensión de mi familia. Comeremos delicioso. Lo que ella cocina es muy rico siempre. Se lo garantizo.

_Mi querido muchacho. Yo no tengo hijos. Mi empresa es mi única preocupación. Si ella marcha bien yo soy dichoso. Esta chica, tu esposa, sabe muchísimo de mecánica. Es una experta. Si tú me lo permites he de mantenerla entre mis empleadas. Ahora está con licencia por casamiento. Listo. Su sueldo lo va a seguir recibiendo.

_Es Ud. muy especial. Se lo agradezco en nombre de ella. Luego dígle esto que me ha dicho así la pone dichosa.

Lucy les hizo pasar al comedor y se sentaron a cenar. Don ponderó la magnífica cena y admiró a su empleada._ No te imaginé jamás tan ama de casa. Te felicito muchacha. Qué buena pareja hacen. Me hace dichoso verles entenderse. Esto es así de a poco.

¿Ud. ha estado casado Don? le preguntó la joven.

_Sí, querida, veinte años. Muy enamorado. No tuvimos hijos, pero sí fuimos muy, pero muy felices. Ella falleció hace cinco años de neumonía. Era fumadora y no resistió al neumococo. En menos de dos semanas se la llevó. Quedé destrozado. Cuando amas tanto a alguien es horroroso perderlo, así, de pronto. Pero un buen amigo me ayudó a salir adelante y su esposa fue mi psicóloga, bah, lo es actualmente y salí adelante.

¡Muy linda historia de vida, hombre! aplaudió Gustavo_ brindo porque siga adelante. Así se hace. No ceder ante la adversidad.

Ella les miró a los dos y no dijo palabra. Levantó la mesa y trajo helado de postre de varios gustos. Le alcanzó computeras a Gustavo quien se encargó de servir.

_Al mío agrégale whisky ._Le solicitó Don a Gustavo.

En Argentina esa combinación la llamamos Don Pedro. Dijo la joven,

sonriendo_ Yo también deseo.

Mi esposa era Argentina, al igual que tú, querida. Por ella te contraté y tomo el helado así. Sonrió Don.

Llamaron a la puerta. Era Andrew._ Traje el auto. Lo habían limpiado. Solo estaban las huellas del chófer. Reaccionó y dijo que te avisara que no escaparás tan fácil. Ese fue el mensaje que le dieron para ti Gustavo. Deberás cuidarte mucho, amigo. He de colaborar contigo.¿ Llevo a este hombre a su domicilio?

_Hazme el favor, amigo. Si deseas pasa a tomar algo. eres bien recibido.

_Estoy en servicio. Sigue tu nueva vida, saluda a tu mujer en mi nombre. Espero al hombre, dile que salga.

_Ahora, enseguida, muchas gracias.

_Don, le aguardan para alcanzarle a su hogar. Perdón, no le estoy corriendo, es que no deseo dejar sola a mi esposa.

Faltaba más, muchacho. Más que satisfecho con la velada. Lucy me pasas mis muletas, por favor. Dijo dirigiéndose a su empleada._ Pórtate obediente con este joven, hace bien en cuidarte.

Ella asintió y le dio un beso mientras le acompañaba hasta la puerta.

Gustavo le ayudó a subir y se despidió de él con un fuerte abrazo.

Al entrar cerró bien y fue hacia la cocina. Ella estaba terminando de acondicionar todo. Le pasó los brazos por su cintura y le atrajo hacia él. Al girar ella perdió sus labios en la boca de él. Quedaron unidos en ese interminable beso. Tras eso él le alzó y le llevó a la alcoba.

Te amo, mi muñeca. Nada va a sucedernos. Te lo aseguro. Le siguió besando y luego se perdieron en el torbellino del amor.

Capítulo 12

Cuando su esposa se durmió, muy preocupado Gustavo llamó a Andrew.

_¿Qué deseas? Estoy con una chica. Puedes llamar más tarde.

_Perdona, amigo. Tú llámame.

_O.K

Gustavo se quedó sentado en la sala. _Maldito asunto que se estaba llevando al demonio la paz de su vida conyugal.

Medio se adormeció en el cómodo sillón. Ella se sentó sobre sus piernas a horcajadas. Le miraba fijamente: _¿Porqué estas aquí y no junto a mí en la cama?

Le llevó así hasta la cama y se acostó._ Perdona me quise comunicar con mi amigo. Luego me quedé dormido.

Mi amor. Mañana sigues pensando en este caso, pero ahora duerme. Basta ya. Le acarició ella apretándose contra él. Hermoso mío. Te amo.

Él se abrazó a ella y apagó el velador._ En el silencio de la noche sonó su celular.

_Aquí me tienes. Llevé al viejo, lo dejé en su casa. Terminé mi trabajo y me levanté una chica y terminé recién de salir de su cama. No todos tenemos tu suerte.

_A lo de Don fueron tres tipos extranjeros que dijeron que trabajaban con nosotros. Compraron autos. Uno lo identificaron.

_¿Y qué piensas hacer?

_Buscarlo contigo hoy.

_Me dejas dormir tres horas, más no te pido, estoy agotado.

_De acuerdo. Descansa. Pasa por mí en la mañana.

_Tu mujer me va a matar. Tienes permiso aún.

_Pasa y punto. _ Cortó y se volvió a acostar.

A las seis de la mañana Andrew estaba en la puerta. Gustavo ya vestido le abrió y salió junto a él._ Vamos. Lucy duerme aún.

_¿Adónde vamos?

_A la jefatura, Quiero ver al terrorista identificado.

_¿Al Irlandés? Aquí lo tienes. Sacó de la guantera varias fotos sueltas.

_Muerte y destrucción por donde pasa. _Miró todas las fotos y luego se quedó con una.

_Vamos a desayunar al bar de la playa. Quiero que vean que ya estoy de vuelta.

Yo creo que estás algo perseguido. Dejas a tu mujer sola para que venga y te encuentren. Mientras manejaba hacia la playa Andrew sacudía su cabeza.

_Es que me buscan a mí. Saben que puedo interrumpir nuevamente lo que planeen.

_¿Te puedo decir de quien sospecho?

_¿De quién?

_Del concesionario. Me huele a impostor.

_Es a quien más golpearon.

Tráeme huevos revueltos con tocino bien crocante. Café. ¿Tú quieres eso también, Gustavo? le preguntó a su amigo.

Sí y enfiló al baño.

¿Con quién hablas ? el muchacho se escapó por la puerta trasera.

_Para, detente, maldito, _lo agarró y volteó en el piso._ Dame tu celular.

Se lo sacó y lo estudió. _¿Con quién estabas hablando?

Salió corriendo desesperado. Hizo el tramo hasta su casa y llegó jadeante. Entró y se quedó escondido tras el sillón. Alguien pateó la puerta y entró y él saltó encima: _ ¿A qué juegan Uds.?_ Dijo Lucy apareciendo despeinada en la sala.

Miró debajo de él estaba Andrew, era quien había pateado la puerta.

Los dos amigos se miraron y se largaron a reír.

Ella se sentó en el sillón desconcertada.

_Mientras vos pedías vi al muchacho mirarme e ir al baño diciendo en su celular: _Está aquí. Y como al entrar al baño yo el tipo salió escapando mientras lo atrapaba me hice a la idea de que le avisaba a alguien que viniese por ella.

Yo imaginé algo parecido y corrí para ayudarte.

_Chicos, me visto y les llevo al bar y me invitan a desayunar ya que están tan divertidos.

Se puso un conjunto muy sugestivo y subió al jeep._ Arriba muchachos.

Estás despeinada, mi amor. Cuando entraron al bar le señaló Gustavo.

Y Uds. están sucios y yo no digo nada. Se sentó y apoyó su cara sobre sus manos.

Vaya par. El mozo se acercó:_ Les recaliento sus órdenes o se las hago de nuevo.

Tíralas y prepara tres iguales a mí un capuchino y a estos dos idiotas café. Pidió ella.

Gustavo si yo me voy a quedar en casa mientras tu juegas con tu compañero te aviso que estás muy equivocado. Le miró inquisitiva.

Fue un error, nena. Se acercó y la besó arreglándole sus cabellos con sus manos._ Igual luces bella.

Llegó la orden y todos comieron, hablaron y rieron.

_¿Qué vas a hacer ahora, Andrew? _Le preguntó ella.

Si tu marido me dejara quisiera ir a dormir. Pero sé que no me va a dejar. Se recostó en la mesa.

_Vamos a correr los tres. _Pidió ella.

Dale, vamos, no seas flojo. Dijo Gustavo siguiendo a su mujer.

Ella corría a buen ritmo adelante y ellos detrás.

Llevamos unos cinco kilómetros chiquita. Regresamos síguenos tú ahora. Dijo su esposo.

Ellas les pasó y se largó a reír.

Gustavo nos vemos mañana. Disfruta de tu bello matrimonio, déjame vivir en paz mi día libre. Besó a Lucy y se subió a su auto rápido.

Ella se montó al jeep y él le siguió.

Mientras manejaba le miraba de soslayo. _Muy trastornados ambos. Pero les quiero. Ven a amarme a casa. ¿Quieres? Luego nos bañamos juntos y

luego...Veremos.

_Me convenciste, preciosa.

Capítulo 13

_Estoy loco por ella. Salgo de casa y ya quiero estar regresando. Realmente es mi todo. ¿Yo seré así para ella?

Le decía Gustavo a Andrew.

_Te prefiero pensando en maleantes, ladrones y asesinos. Déjame de hacer preguntas de adolescente y menos a hora tan temprana. Si estás tan enamorado ¿porqué no te quedas junto a ella?

Es que tenemos que dilucidar esta historia. Me siento como un médico ante una misteriosa enfermedad. Miro en el microscopio las células enfermas y no encuentro los anticuerpos y sé que me estoy muriendo. No sé cómo evitar la tragedia que en cualquier momento puede llegar.

_Investiguemos a las amistades de Don. Sigamos sus actuales actividades. Hagamos algo por lo menos, no divaguemos, amigo.

De acuerdo, utilicemos a nuestros agentes para seguirle. Tienes razón.

Gustavo comprometió a cuatro de sus muchachos a seguir las actividades en las tres agencias de Don y uno de ellos en especial siguiendo los movimientos del hombre. La orden era no perderle pisada.

Otra era intervenir los teléfonos de estos lugares y ver si alguno de los muchachos podrían colocarle un rastreador de llamadas en su teléfono celular.

Ellos mientras tanto averiguarían el lugar desde donde trabajaba El Irlandés.

Luego de trabajar largas horas en este rastillaje regresó a su hogar, encontró a su mujer limpiando y acomodando la casa. Esta se asombró al verle entrar y le ofreció cerveza y un buen emparedado, era cerca de las catorce. Él le abrazó feliz al verle ocupada y aceptó su ofrecimiento. Igual antes entró a darse una ducha rápida.

Lucy continuó con sus actividades y al verle salir del baño envuelto en una toalla corrió a besarle y hacerle unos lindos mimos que encontraron muy buena respuesta en su esposo. Terminaron amándose a un costado de la cama. Ella muy provocativa le había incitado y la pareja estaba más que predispuesta a cualquier encuentro sexual a toda hora del día. Luego le permitió arreglarse y cuando se sentó en su sillón a saborear el sándwich

ella le acompañó disfrutando otro. Se sentía dichosa y muy a gusto en la amplia casa. Tenían un gran patio trasero con muchas variedades de plantas y un árbol azalea al que venían dos picaflores durante todo el día. La casa estaba ubicada atrás de una de dos plantas que pertenecía al mismo dueño. Esa la alquilaban a los turistas. Por el momento estaba desocupada. A una cuadra estaba la playa.

Le preguntó si se quedaría con ella a lo que él le respondió: _ En una hora regreso y preparo barbacoa para la cena. _Sabía que a ella le encantaba esa comida.

Le besó con gran cariño y acariciando sus duros glúteos partió en su auto.

Se dirigió a las inmediaciones del lugar en donde ella había estado secuestrada. Recorrió la zona. Tomó algunas fotos y avanzó hasta un bar en Santa Mónica. Entró y enseñó al chico del bar la foto del personaje que buscaba sin identificarse como policía. Una chica le dijo que le había visto varias veces andar en rollers por la rambla. Que era más joven de lo que aparentaba en aquella foto.

Se sentó a beber un jugo afuera y perdió la mirada en la concurrida zona. Se quedó así observando cuando de pronto le vio. Sí era muy joven. No usaba tatuajes pero sí se veía bastante irlandés. Entró al bar y se sentó en la barra. Él ni corto ni perezoso se acercó a la mesa más próxima y pidió una cerveza. Descubrió que el joven guardaba cosas detrás de la barra. Luego se volvió a calzar sus patines y partió. Con gran disimulo se acercó a la punta de la barra y descubrió el morral. El encargado de la barra estaba atendiendo y no observó a ninguna persona mirándole. Rápido se agenció del bolso y se fue a su auto. Le latía acelerado el corazón cuando partió hacia su casa. Llegó y se metió en la alcoba. No vio a Lucy a su paso.

Revisó aquel morral y encontró una navaja importante. Un documento a nombre de aquel muchacho. Dos porros. Y una libreta roja, bastante sucia y manoseada. Y allí antes sus ojos el diagrama de un plano de teatro chino. Todos sus accesos. Más atrás varios teléfonos con una D gigante envolviéndolos. Fotografió todo, hasta el documento. Este joven tenía treinta y cinco. Salió apurado justo entraba su mujer con una bolsa de comestibles. _Ya vuelvo, nena.

Arrancó y llegó a aquel bar había vuelto el Irlandés y estaba discutiendo con el tipo de la barra. Posiblemente había descubierto la falta del morral. Era imprudente aparecer ahora. Se quedó observando a prudente distancia y llamó a Andrew. Le dijo que se reuniese con él de inmediato en aquel lugar.

A los pocos minutos vio llegar a su colega. Bajó de su jeep y caminó a paso rápido llevando el morral debajo de su campera. De nuevo vio al barman distraído y enseguida abandonó el bolso en el exacto lugar donde lo encontrara. Le había puesto un rastreador. Se aproximó a su amigo y le invitó un trago.

¿Qué pasa? Tenemos bastante. Aquí para nuestro hombre. Tomé su bolso y encontré bastantes cosas interesantes. Ven vamos afuera.

Le dijo del plano. Ven a casa a comer con nosotros. Allí te cuento.

_Ahí viene, él. _Pasó deslizándose a mucha velocidad. Justo salí el dueño del bar con el morral en su mano, lo llamó y el muchacho se colgó aquel bolso y siguió viaje.

Muy arriesgado lo tuyo. Quizás es una trampa lo dejó adrede y caíste fácil Dijo Andrew.

Cuando se paró algo se clavó en su espalda y cayó al piso en un charco de sangre.

Gustavo llegó al auto creyendo que su colega le seguía. Al darse vuelta vio el revuelo de gente y el Irlandés le saludó desde lejos. Se acercó y vio al policía en medio de un gran charco de sangre. Llamó a Emergencias y a sus compañeros._ Al arrodillarse supo que la peor parte la había llevado Andrew. Cuando se agachó él balbuceó: _Lucy.

Gustavo reaccionó enseguida llamó a su mujer._ Vas a aprender a no meter las narices donde no debes.

Le respondió una voz muy joven. Era El Irlandés.

Llegó su escuadrón y justo la ambulancia. _Lo hizo un tipo que buscamos. Voy tras él.

_Llegó a la casa y ella estaba tirada en el piso con su ropa hecha jirones.

Me iba a violar y algo sucedió que me dejó le dijo ella llorando._ Me dijo que volverá por ti.

No sé creo que le llamaron, maldijo y me arrojó contra el piso. Gustavo le alzó y vio su ropa interior destrozada. Le depositó en la cama._ Y creo que mató a Andrew.

Llamó a sus compañeros:_ Ven aquí urgente, Gustavo.

Ponte algo y ven conmigo, rápido, nena. No puedes quedarte sola.

Gustavo estaba desesperado.

Llegó junto a Lucy a la jefatura. _Mataron al Irlandés. Unos chicos le encontraron a pocas cuadras de tu casa. A Andrew le están operando. Dudan de que se salve. Le perforaron un pulmón con una navaja.

_Tenemos mucho trabajo, Gustavo. Debemos custodiar al gobernador por la función de gala en El Teatro Chino. Andrew estaba encargado de su seguridad. Deberás reemplazarlo tú. El jefe está disgustado al máximo.

Entró Gustavo y su jefe le aguardaba furioso. _ Si no me solucionas este desastre te sanciono. Tengo todo el área patas para arriba por tus investigaciones, un muerto, un importante oficial al borde de la muerte y tú en tu casa jugando al enamorado. ¡Se acabó! Nada de investigaciones sobre terroristas . ¿Está claro joven? Y si se casó, jódase. Pero no me pongas este lugar tan importante tan embrollado.

Esta tarde me cubres la llegada del gobernador y luego te ocupas de ver el estado de Andrew. Mañana hablamos de El Irlandés. ¿Qué hace tu esposa aquí?

Fue atacada por El Irlandés, me llamó él a mí para decirme que se iba a hacer cargo de ella.

_Y alguien se hizo cargo de él, tuviste suerte. Déjala con los muchachos. Te la cuidarán bien. Entre nosotros. No vayas más allá de tu campo de acción. Aclarado. Vete.

Gustavo habló con su esposa aparte. Ella decidió hacerle caso y quedarse en ese lugar. Se sentía segura.

Corrió al hospital y justo habló con el médico que había intervenido a su amigo. _Salió bien. Le entró demasiada sangre al pulmón. Su juventud ayudó para que se salvase. Tiene para cuidados intensivos un largo rato. Pero está fuera de peligro.

Luego fue a la morgue a ver cómo había muerto el joven agresor.

Una bala en su cabeza muy seguro y de cerca. Alguien le acechaba, por lo visto.

Un arma que puede tener cualquiera. La utilizan las mujeres. Generalmente.

_Fue a la Jefatura en busca de su escuadra para custodiar al gobernador. Eran los que él había puesta tras los pasos de Don. Le avisó a todos de

que Andrew estaba fuera de peligro.

Se fue a su casa a cambiarse y ponerse traje, camisa y corbata.

Regresó a la jefatura y salieron tres autos para aguardar en el helipuerto al gobernador.

Su cabeza no paraba repasando todo lo ocurrido. ¿Quién podría haber matado al Irlandés?

Revisaba todo hacia atrás y no descubría nada. Eso sí, el muy sádico al descubrir que él le había hurgado en su morral atacó a su leal amigo. Era ojo por ojo, diente por diente. Y si violaba a su esposa ya estaba la venganza brutal. Pero alguien le llamó. Necesitaba su teléfono celular. Su bolsa estaría con el forense, de seguro.

_Llegó el gobernador y su esposa. Todos se pusieron en movimiento hacia el Teatro Chino. Él iba a paso de hombre junto al auto del importante personaje. Tenía todos sus sentidos muy aviesos sabía que a como estaban las cosas un mínimo descuido les aventaría al desastre.

De pronto cuando la comitiva estaba ya ubicada para la función vio moverse dos autos brindados en una calle a la altura de Madame Tussauds. Recordó el mapa encontrado en la libreta. Llamó a los de explosivos pero les solicitó mucha discreción en el operativo y que le avisasen directamente a él si encontraban algo en la sala. Les vio llegar y un compañero al descubrirlos iba a dar la voz de alarma y él le indicó callar.

A los cinco minutos le avisaron que había una bomba de alta intensidad ubicada debajo de la amplia pantalla. Que le recomendaban desalojar la sala. Les pidió que la desactiven sin alarmar bajo su exclusiva responsabilidad.

En cuanto concluyó la función desocuparon la zona y llevaron al gobernador y a su esposa al helipuerto. Cuando subía con ellos en el ascensor éste estrechó su mano felicitándole por el importante operativo montado para salvaguardar su integridad y la de su señora esposa.

Cuando concluyó los de explosivos le contaron que tres artefactos de notable potencia habían desarmado. Uno en la fila donde estaba ubicado el gobernador. Casi se desmaya. Fue una jornada de adrenalina pura.

Después informó de los hechos a su jefe quien estrelló un jarrón contra la pared cuando supo lo de la brigada de explosivos. ¡Eres increíble! Y no quisiste desalojar para no alarmar. Y si no hubiesen salidos vivos. _

_Nosotros tampoco hubiésemos salido vivos. Eran explosivos alemanes muy potentes. Por ello le solicito me permita seguir investigando a esta red de terroristas.

Tienes mi permiso. Si no la ganas la empatas. Mira que tienes sangre de pato, Gustavo. Vete con tu señora. Buen desempeño.

Fue por Lucy que rodeada de jóvenes charlaba animadamente mientras bebía Coca Cola.

_Vamos nena, gracias chicos.

La llevaba tomada de la cintura. _¿Te la pasaste bien? Me alegro. Por lo menos alguien cerca mío estuvo entretenido.

Capítulo 14

Contrariando a su esposo Lucy pasó a ver a Don y se sorprendió cuando vio a su jefe más que recuperado y con muy buen semblante. Ya no usaba muletas para caminar y junto a él dos hombres muy fortachones no salían de su pórtico.

Ella entró y la cara de sorpresa de él fue más que notable. Justo entraba un hombre de apariencia rusa y Don lo despachó airado.

_Como te veo más que ocupado me retiro le dijo ella. No deseo quitarte tiempo. Solo pasé a saludarte y ver si tienes algo de trabajo para ayudarte. Estaba aburrida en casa y decidí colaborar contigo.

Llegó un compañero de Gustavo preguntando por un auto y ella le miró con mucho asombro.

Pero siguió hablando. ¿Quieres que colabore contigo?

¿Reconociste al comprador? Le preguntó Don muy atento. Le sabía muy avispada.

Si quieres mira unos coches que están abajo, en el subsuelo. Te van a interesar.

Ella bajó a los saltos y se encontró con tres hombres que le miraron muy serios. _Perdón me envió a ver los autos, pero veo que me equivoqué no

era en este lugar. Se disponía a subir cuando alguien le tomó del brazo. Era uno de los monstruos que custodiaban a su jefe. _Te quedas aquí, ahora vienen a ocuparse de vos y muy bien. _Le dijo pícaro. Le hizo seña a los otros de que subiesen.

Le hizo sentar en una habitación vacía. Sin ventanas y muy aislada de todo. _Le puedo esperar afuera. Esto está demasiado...La puerta se cerró.

_Tomó su celular y escribió un mensaje a su esposo. Dudaba que hubiese señal pero quizás sí. Escondió rápido el aparato en el bolsillo de su pantalón vaquero.

Apareció un hombre de unos cuarenta años._ ¡Qué placer conocerte! Eres la esposa de Gustavo, el policía entrometido. Me voy a divertir un rato contigo. Luego vendrá otro y así hasta que pidas basta.

¿Te envió Don? Dijo ella retrocediendo y viendo cómo defenderse. Solo estaba la silla y unas salientes de metal en la pared. Sobre el techo una estrecha ventana tipo tragaluz. Recordó la época en que practicaba saltos ornamentales. Midió la distancia desde donde estaba parada a aquellas salientes. Cuando el tipo avanzó hacia ella tomó carrera y pegó un amplio salto con vuelta doble hacia adelante y de allí se trepó a la saliente sobre la cual se paró haciendo equilibrio. Había quedado a dos metros del hombre y a otros dos del otro hierro.

¡Qué elasticidad, muñeca! En un rato estarás tan adolorida que ni soñando podrás moverte.

Ella calculaba la pirueta para alcanzar el otro hierro, pensó _si tiene arma me baja de un balazo_ saltó y alcanzó los cuatro metros. Quedó equilibrando su cuerpo. Oyó voces afuera y las sirenas de la policía. Su acompañante había sacado una arma. Alguien pateó la puerta y entró dando una vuelta, era Gustavo._ ¿Dónde andas Lucy?_ Le pegó un tiro en su mano armada al mal viviente. _Aquí mi amor_ Vaya , me casé con Spiderman . ¿Cómo llegaste hasta ahí? _Y ahora debo atajarte, salta_

Córrete debe hacer un cálculo para volver. Fue al otro metal más abajo y así llegó al suelo.

Saltos ornamentales, mi amor. Nuevamente me salvé del abuso.

_Y nuevamente me desobedeciste. Gracias. Agarramos a todos, hasta al cabecilla, tu jefe.

Le besó en su cabeza._ Cambia , muñeca, me vas a matar a sustos.

Al salir ir ver a toda la policía en pleno se quedó petrificada.

Señora si sigue descontrolando tanto a mi fuerza le voy a deportar. Era el jefe de su esposo.

Perdone, no es mi intención, desde que llegué a este país me tienen loca la policía y los maleantes. Se justificó muy seria._ Los compañeros de Gustavo no podían contener la risa.

Uds. ríanse, vivan un día junto a ella y verán lo que les hace pasar. Dijo Gustavo mientras conducía a Don esposado._ Muchos años pasarás sin tomar whisky.

Vete a casa, y espérame sin moverte de allí. Le dijo su marido.

_¿Precisas guardia, esposa, grilletes? _Le dijo uno de sus compañeros.

_Viste, cariño, por ti soy el hazmerreir de la fuerza, igual te amo. Hasta luego.

Capítulo 15

Cuando escuchó la puerta Lucy corrió a abrazar a su adorado marido._ Perdón mi cielo por acarrearle tantos problemas. No sé cómo hago para involucrarme en semejantes situaciones.

_En verdad yo soy el necio. Eres un cartucho de dinamita con la mecha a punto de apagarse y de repente ibum !

Pero te amo, más allá de lo que hagas o dejes de hacer. Me haces la vida muy dichosa aunque me llevas a los peligros más inimaginables. ¡Te amo! Me das de comer no sé cuánto llevo sin probar bocado.

Por suerte Andrew sale en tres días. Va recuperándose. Pobre pensar que noches atrás le corté un romance con una chica con quien se había acostado. Y de ahí no le dejé en paz.

_¡Eres terrible! Le llamaste cuando estaba en el medio de algo bueno. De no creer.

Le sirvió un buen omelette y una cerveza. Se preparó un sándwich para ella y bebió una cerveza.

Si hubieses visto tu cara de asombro cuando te hablé desde esa altura.

Le señaló ella.

_Te hacía golpeada por esa gente y te veo más que esbelta ahí arriba. Es para volverse loco.

_Me quedé sin trabajo ahora. ¿Qué haré?

_Menos meterte en mi trabajo, lo que desees.

Bueno, he de tomar clases de inglés, tengo un grave problema con este idioma. Seguiré corriendo en las mañanas. Ya no hay problema. ¿No? miró a su esposo quien se había quedado dormido en su sillón.

Levantó su cerveza de su mano y le dio un beso. Él le rodeó su torso con sus fuertes brazos._ Querido, me atrapaste y debo terminar con la cocina.

Le soltó y se fue a la cama. _Ven aquí enseguida. Te extraño bebé.

Ella limpió todo y al llegar a la cama le encontró aún vestido. Le fue desvistiendo y besando su cuerpo. Le cubrió con las sábanas y ella se acurrucó junto a él tras ponerse su camisolín. Así abrazada a su magnífico marido se durmió.

_Los besos y caricias sensuales de él le despertaron en la mañana. Le dejó hacer mientras dormía unos minutos más. Cuando hubo demasiado avance actuó y ambos disfrutaron de ese tranquilo amarse en la mañana.

Hoy tengo franco ¿qué deseas hacer? le dijo mientras le seguía mimando y besando.

Pasear, correr, ir a las montañas rusas y estar contigo. Le abrazó y besó con mucha ternura._ Te amo, mucho, mucho, mucho.

Vaya que me costó que digas eso. Por ello me haces pasar por tantas peripecias. Le abrazó y besó su hermoso cuerpo.

Me voy a afeitarme y a bañarme, mi bien. ¿Quieres venir?

_Pongo café a hacer y voy.

_Mientras él se afeitaba ella se desvistió y se abrazó a su torso y se quedó quietecita mientras él se rasuraba. Le encantaba verle y luego acariciar esa piel suave. Él le escudriñaba desde el espejo y le encantaba su carita de niña dichosa y rozagante. Le quería mucho y apreciaba verle feliz con ese momento íntimo que tenían. Luego abrió la ducha y juntos dejaron el agua correr por sus cuerpos llenos de pasión. Disfrutando ese instante y contemplando sus rostros bajo el agua besándose y abrazando sus

cuerpos en franca comunión de almas. Cuando ella lavó sus cabellos él se los masajeó y luego dejó y ayudó a enjuagar. Al ponerse loción hidratante él se la esparció con sus manos para después enjuagarle nuevamente. _Mi niña hermosa, eres todo para mí.

Salieron se secaron uno al otro. Volvieron a besarse y estrecharse fuerte. Estaban dichosos y satisfechos.

Ella envolvió con una toalla su cabeza y se comenzó a vestir. _Odio esta parte. Porque adoro tu desnudez._ Le dijo él._ Tranquilo, en la noche volveremos a ver nuestros cuerpos y a gozar de ellos, mi amor.

Ambos se pusieron ropa deportiva. Bien cómodos bebieron su café con la promesa de un buen desayuno en el bar de la playa. Ella cepilló sus largos cabellos y los dejó sueltos. Le peinó a él y tomó su rostro entre sus manos besándole nuevamente en sus labios. _Te quiero mucho.

Se colocó su gorra y salieron. Iban en el jeep de él. Enfiló hacia el bar y al llegar dejó atrás en el callejón su vehículo. Le tomó de la mano y se sentaron juntos en un reservado.

¿Algo especial , nena? le preguntó él.

No, como siempre, capuchino para mí. Qué bueno vamos a pasar todo un día juntitos. Dijo ella tomándole sus manos.

_Mañana debo ir a buscar a Andrew. Ojalá ella le haya ido a visitar.

_Quién sabe si sabe lo que le ocurrió,¿ no pensaste eso?

_Tienes razón. Recién comenzaban.

Les trajo la orden la chica. Te puedo preguntar algo_ le dijo.

Lo que deseas le respondió Gustavo.

¿Andrew? le miró ansiosa mientras les servía.

Mañana le dan el alta. Le hirieron en Santa Mónica hace dos semanas. Lo operaron y ...

la chica se quedó mirándole_ ¿Dónde está internado?_

Él le explicó y al rato le vieron partir en su moto. La encontraste sin querer.

Me alegra que sea ella, es muy buena mujer, se nota. Algo joven,¿no?

Dijo Gustavo.

¿Qué edad tiene tu amigo? preguntó Lucy.

_Creo que como yo, 35._Pero ella parece de 20._Bueno Uds. las mujeres siempre nos engañan con la edad.

Yo te dije enseguida mi edad. Así que jamás te engañé. Le dijo Lucy.

_Pero vos pareces de veinte o menos con esos saltos que pegas mi mujer araña. Mira que me sorprendes con tu elasticidad.

_Fui a campeonatos de saltos ornamentales en mi colegio. Siempre salimos ganadores.

_Vaya, qué buen estado físico. _le dio un beso y le tomó de la mano para seguir viaje.

_Se fueron por la costa hacia las montañas rusas de Universal.

Pasaron una tarde sensacional después de probar todas las montañas. Rieron mucho y se sentaron a gozar mariscos en Bubba Gump.

Al retornar se sentaron en Santa Mónica a beber unas cervezas. Luego ella se tomó una fabulosa copa helada.

Al llegar a la casa ella se arrojó en los brazos de él y así miraron televisión hasta quedarse dormidos.

Capítulo 16

Durante muchos días Andrew disfrutó de la compañía de su amigo quien se retiraba cuando llegaba la pequeña Joan quien le traía su desayuno en forma puntual todas las mañanas. De a poco su amigo iba recuperando fuerzas y ya hasta salía a caminar en compañía de su novia. _Tienes la suerte de tener quien te mimas y atiende. Yo me voy a buscar algo de atención también._ Le dijo Gustavo, encaminándose a su casa.

Joan se había quedado a acompañarle hasta que se recuperara. Ella vivía con dos amigas y no tenía problemas al quedarse conviviendo con el muchacho.

_Al entrar esa noche en su hogar olió muy rico. Su mujer le había preparado una exquisita paella. Había comprado un muy buen vino blanco el cual sirvió helado. _Le sirvió en el comedor y le dio un enorme beso.

¿Qué celebramos? preguntó él.

Que te amo muchísimo y que he conseguido trabajo. Así que dejo de ser una parásita.

¿En qué trabajarás? Preguntó su esposo.

_ En la playa, soy guardavidas por toda la temporada.

_Ah, ideal para ti. Vida al aire libre luciendo tu figura entre todos los salames que asisten a la playa. Ya tengo algo por qué preocuparme.

Chico, yo necesito ganarme un sueldo. No puedo vivir a costillas tuyas. Así que a no crear historias.

Además mira qué bueno me podrás ver cuando deseas. Desde las diez a las dieciséis estaré ahí sin mosquear. _Distinto es ahora que a veces vienes y no me encuentras porque ando deambulando por ahí. Elige eso o me ofrezco como ayudante en Bubba .

Él hizo señas de que se disparaba un tiro en la cabeza._ De acuerdo quédate en la playa.

Mañana vienen Joan y Andrew a comer barbacoa. ¿Te parece bien? Le preguntó.

_Esta semana voy a asistir al entrenamiento con los demás bañeros. Comienzo mañana. Es de diez a catorce.

Desde el bar he de observarte. No lo olvides.

Eres un guardabosque de aquellos. Soy tu mujer, no tu hija. No me celes, Gus.

_¿Te agradó la comida?

_ Me encantó, me molestó la noticia, no hace falta que trabajes. Soy muy dichoso sabiendo que disfrutas de tu tiempo. Así por pocos dólares debes estar de esclava.

_Tengo que juntar para armar mi taller mecánico.

_Aquí no arreglan los autos.

_Entonces entro a la fuerza contigo.

_Mi amor es imposible que aquí tomen a una muchacha argentina. Quédate con tu nuevo trabajo. Espero que no te encuentre rodeada de

muchachos robustos como acostumbran aquí. Confío en ese carácter tan especial que sabe separar las cosas.

Gracias, mi bien. Demuestras que me tienes fe. Eso es muy positivo para mí. Vas a vivir tranquilo. Prometo. Le rodeó desde atrás con sus brazos.

Te amo, nena querida. Vamos a descansar.

Al día siguiente ella se puso una malla enteriza y su conjunto de pantalón corto y remera. Salió más temprano que su esposo, le dejó durmiendo.

Cuando él fue al bar ya le vio entrenando con aquel increíble cuerpo en su bella malla negra. Se sentó afuera para verla. Vino Joan a servirle: Ah, ya empezó, no le pierdes pisada a tu esposa. Haces bien. Es demasiado bella.¿ Te traigo como siempre ?

_Él asintió. Mientras le veía a Lucy escuchar a su entrenador. Alguien algo entrado en años pero aún en forma. Vio que le tomaba por el hombro al ir hacia un extremo de la playa. Su sangre le hirvió. Justo llegaba Andrew.

_¿Es Lucy quien está con Brian ? No me digas que está de guardavidas. ¡Huy cómo vas a sufrir amigo!

_Ya estoy padeciendo, el vejete ese le lleva del hombro, y ella le deja.

Es su jefe, convengamos. Pero con el no va a suceder nada es un muy buen tipo. Le aclaró su amigo acomodándose en su silla.

Hola, amor, me alcanzas uno igual para mí Dijo tal besar a su novia e introducir su mano en la pierna de su short.

_Eso que hiciste está pésimo. _Le indicó Gustavo.

Soy su pareja, a ella le gusta. Siempre se lo hago. Le dijo justificándose.

Hay muchos clientes observando y pueden repetir "tu costumbre", ¡ojo! No perjudiques a la pobre chica. Respétala. Le señaló Gustavo.

El matrimonio te ha cambiado, mi amigo. Recuerdas lo que eras con las chicas antes. Dijo su colega.

Tiempo pasado, realmente he madurado, reconozco. No me molesta el haberlo hecho. Ahora estás en pareja, madura también tú que te has buscado alguien demasiado joven, no la cagues, te conozco. Comía y miraba a su mujer correr por la playa muy suelta de cuerpo haciendo

ejercicios de entrenamiento.

Está bien papá. No voy a joder esta relación. Ella ha sido muy buena conmigo. Pero tampoco he de casarme. Te aviso. Esta noche en la cena no lleves nada a ese tema. Te lo ruego. No quiero atarme aún. Le aclaró Andrew.

Algo extrañado le miró Gustavo._ Bebe tu café y no digas tonterías, ya has de ver las cosas de otro modo.

Caminó hasta la playa y se acercó a saludar a su esposa._ Hola, amor.

Hola, mi vida, ¿me viste entrenar? Brian dice que estoy en muy buena forma. Le abrazó y besó.

Si lo sabré yo, mi querida. Estás fantástica. Sigue divirtiéndote. Saludó de lejos a su jefe, le conocía desde hace mucho.

Ambos amigos se fueron a la jefatura. Andrew iba tan solo a saludar.

Capítulo 17

En la noche llegó Gustavo con la carne y algunas cosas más para la barbacoa. Lucy salió al patio con dos cervezas y un bello conjunto de pantalón corto blanco y musculosa haciendo juego. Estaba más que bronceada. Llevaba sus cabellos sueltos y sus labios en suave tono rosado. Cuando él la vio deseó llevarle a la cama. Lucía muy sensual.

¡Qué bella esposa tengo! Le abrazó y besó con mucha pasión._ Hueles muy rico.

_Adulón, te amo. Quieres darte un baño y ponerte cómodo. Dime qué quieres que haga.

Báñate conmigo le sonrió él besando su cuello.

Ah, no, yo ya estoy arreglada. Le dijo separándose de él_ vamos, pórtate bien._ Le palmeó los glúteos.

Al rato en pantalón bermudas negro y musculosa con hawaianas como calzado salió muy fresco su musculoso esposo.

Estás muy fuerte, amor mío le besó y sintió su virilidad erecta cuando él le tomó de la cintura y le apretó contra su cuerpo.

_ Así me tienes, espero por ti en la noche mi belleza.

Justo llegaban sus invitados. Ella corrió a la puerta y les recibió muy cariñosa.

Joan traía helado y una botella de whisky. Los recibió y todos pasaron al jardín donde Gustavo hacía la barbacoa.

_Tras sentarse en uno de los sillones Andrew atrajo hacia sus rodillas a su pareja. _ Lucy les sirvió aperitivos y cerveza.

Muy elástica se te vio hoy en la playa. ¡Qué estado físico! Le dijo Joan.

Me trato de mantener. No me cuesta. Además me encanta la vida al aire libre. Pienso que por el momento es el trabajo ideal para mí. Dijo Lucy muy conforme.

_Me siento raro con ella allí, siempre menosprecié a los guardavidas y ahora mi mujer es uno de ellos. Deberé cambiar mi mirada sobre ellos.

Realmente cumplen muy bien con su trabajo. Brian les adiestra y exige a todos por igual. Ya te haré cambiar tu mirada, yo._ Le dio un beso y acarició sus cabellos.

Acercó una excelente tabla con diferentes fiambres, pan, aceitunas y quesos varios. La acomodó sobre la mesa del jardín.

Gustavo le observó muy satisfecho por su buena apariencia y por lo bien que atendía a los invitados. Se acercó y la tomó por la cintura_ Eres genial, mi amor._ Le susurró al oído.

Al saborear la exquisita cena todos acordaron que Gustavo era todo un experto en estos menesteres. También hablaron y bebieron mucho. Andrew además agregó:_ Dime sino que además si eres su amiga o novia se adueña de tu existencia. Recuerdas amor en nuestra primera noche juntos él fue quien me llamó en medio de lo nuestro. Es un jodido garrapata pero le quiero mucho.

Uds. son muy unidos. Recuerdan el día en que desperté con el alboroto que hicieron en la entrada. No te imaginas el susto que me dieron y ellos no paraban de reír. Prepárate si piensas seguir con Andrew son inseparables._ Contó Lucy divertida.

No crea pueda, ya regresa mi esposo de Arizona todos se quedaron callados.

¿Esposo? ¿Tú sabías Andrew? dijo Gustavo mirando a su amigo asombrado.

Sí, el día que le invité a salir me dijo que estaba casada, pero con problemas, él le golpea. Así le conocí cuando ella lo denunció una noche.
Dijo el amigo.

Si lo dejas, me mata. Perdí a mi bebé en una de esas golpizas. Es camionero. Quince días está fuera y cinco en casa. Explicó Joan._
Imposible abandonarle dijo refugiándose en los brazos de su amante.

No hay imposibles en estas historias. Si perdiste a tu bebé tras una golpiza de ese animal puedes dejarlo registrado y solicitar amparo ante el juez. Dijo disgustado Gustavo.

_lo mío no tiene solución, Gustavo. Es descabellado vencer a Paul. Él a su modo me ama. Andrew sabe que nosotros no tenemos futuro juntos.

_Te lo advertí amigo, me voy, nos vamos. Ya no quiero hablar más de esta historia. Perdonen chicos, no siempre todo es tan bello como lo que Uds. poseen.

Quédense, bebemos unos whiskys y te tranquilizas amigo, perdona.
Gustavo le hizo sentar y las mujeres fueron adentro a traer los postres.

Lucy abrazó a Joan y le dijo que lo que precisase de ella lo tendría._ No te dejes caer así querida amiga, cuenta conmigo.

Joan prometió estar más unida a ella y le agradeció por sus bellas palabras.

Al llegar al patio encontraron en un ángulo del mismo hablando a los dos amigos._ Vamos a tomar unos whiskys amigo._ Indicó abrazándolo Gustavo.

Tomaron helado casi todos con whisky, menos Joan. _ Ella aprovechó el momento para confesar que estaba nuevamente embarazada. Presumía que era de Andrew. Él se mostró conmovido._

Entonces deberás divorciarte y te casas conmigo. Le dijo ante el asombro de todos.

_Debo ir al médico el miércoles y lo confirmaré. Si es que lo estoy me haré la prueba de ADN para ver si tú eres el padre como presumo.

Ambos amigos brindaron. Porque así sea. Yo seré el padrino de esa boda._ Dijo Gustavo.

Tranquilos y abrazados la pareja partió. Gustavo abrazó a su mujer y

fueron a su alcoba tras ayudarlo a levantar todo._ ¡Qué lío! ¿no?

Vamos mi amor, nosotros tenemos asuntos pendientes, le dijo Lucy.

Capítulo 18

Contenta con su nuevo trabajo enseguida se familiarizó con la gente de los alrededores. Lucy charlaba con Joan unos minutos mientras desayunaba rápido. Al llegar su esposo ella ya estaba en sus funciones y él no le interrumpía se limitaba a observarle. Luego cuando el terminaba sus funciones le aguardaba tomando sol en la playa o en el bar. Para luego volver juntos a su hogar. Ella concluía su turno a las dieciséis.

Joan habían descubierto que en realidad el hijo que esperaba era de Andrew. Si bien por el momento convivía con su esposo, el recientemente llegado Roger, trataba de que él no descubriese su estado. Le resultaba algo difícil por sus náuseas y descomposturas matinales. Para colmo este estaba de buenas y deseaba sexo todas las noches y ella no podía negarse para evitar que se enojase. No podía estar con Andrew salvo cuando éste pasaba por el bar. Ambos amantes estaban viviendo uno de sus peores momentos y aquel que había dicho no desear compromiso alguno desesperaba por concretar con su amada y disfrutar de aquel amor sin tapujo alguno. Moría al saber que ella dormía con su marido, pero no podían resolver fácilmente aquella situación.

Gustavo le rogaba a su amigo que anduviese con mucho cuidado porque el tal Roger podía llegar a provocar una tragedia si descubría lo de su mujer con él.

Así estaban las cosas y un día en que Joan estaba sirviendo a Andrew llegó su esposo a desayunar con unos amigos y le manoteó sus glúteos y le besó fogosamente. Éste se levantó como para pegarle y ella le dijo: _Descuide señor, es mi esposo._ El joven le agradeció que salvaguarde a su mujer de intereses mezquinos.

Ese día llegó a la jefatura más que enloquecido de celos y nervios. Gustavo debió controlarle para que no se pusiese en evidencia ante el camionero.

Gustavo le dijo a Lucy que no se involucrase en aquel triángulo amoroso. _No trates de ayudarles porque todos podemos salir perjudicados si este hombre descubre algo. Ella está actuando mal. Si bien él es violento su infidelidad puede ocasionar una catástrofe. En cuanto éste individuo descubra que ella está embarazada va a ser muy poco fortuito. Él va a pensar que es suyo por lógica.

A cada paso que da la pareja de amantes los caminos se le van cerrando. Tienen que enfrentar la historia juntos y ella solicitar la separación a su

marido en menos de un mes. Cada día que pasa la situación se torna más insostenible para los amantes. Ella teme la reacción de su esposo y hasta le pidió a Andrew que la olvide. A lo que desde luego él se negó rotundamente.

Estaban una noche cómodos mirando una serie televisiva Gustavo y Lucy cuando llegó Andrew.

Se la lleva a Arizona junto con él. Compró una casa y le dio la sorpresa antes de partir. La quiere viviendo junto a él en una semana. ¿Qué puedo hacer? Estaba desesperado.

Mira si ella no quiere abandonarle no puede obligarla le dijo Gustavo_ es su marido. Porqué no le dejas decidir sobre su vida. ¿Estás seguro de amarle tanto como para tener un hogar junto a ella? _Piénsalo.

Yo deseo a mi hijo dijo él.

_¿Le puedes dar un hogar como se merece, vas a proteger a su madre, te vas a dedicar por completo a ellos? Y si él realmente ha cambiado, la ama y le brinda una mejor vida...

Háblenlo mañana en el bar. Yo te cubro. Así lo tranquilizó.

Lucy al irse el amigo le felicitó a Gustavo por lo bien que le había hablado._ Te amo por lo humano y justo que eres.

Es que no le veo enamorado como lo estamos nosotros. Le dijo él acariciando a su mujer.

Y quizás este muchacho, Roger ha recapacitado y realmente la ama y piensa darle una buena vida a ella. Hay parejas que van madurando con los años. Y si ella antes le fue infiel con otro y por eso le dio la paliza aquella. Tú como mujer ¿le ves a ella tan enamorada de Andrew?

Lucy no supo que decir.

_Ojalá mañana estos dos pongan las cartas sobre la mesa y barajen bien._Dijo pensativo Gustavo.

¿Vamos a descansar, querido? Le tomó de la mano y se acurrucó junto a él._ ¿Deseas hijos?

Por el momento, no. Quiero gozar mucho con su madre, antes. Vamos a dormir cariño mío.

Capítulo 19

Mientras Joan viajaba a Arizona con su esposo. Un abatido Andrew se confesaba con Gustavo en aquel bar donde jamás vería a esa niña mujer que ahora se sentía más amada por su esposo y había decidido seguirlo. Le dijo a su amante que si se quedaba con él a criar su hijo nunca iban a tener paz. Serían tres vidas desajustadas por un error de ella y en este instante lo único que anhelaba era criar a ese hijo y brindarle un buen existir, aún a costa de sacrificar su propia felicidad. Al separarse ella le dijo que le iba a mantener al tanto de su existir pero que no se acercase a su vida. Quería reconquistar a su marido. Fue muy duro para el joven policía pero tuvo que reconocer que ella no estaba errada al insistir en que todo sería caótico si Roger se enteraba de su infidelidad. Nada había por hacer en el momento.

Con lágrimas en sus ojos le contaba a su amigo la decisión tomada con Joan. Y éste le dijo que realmente ella tenía razón, era preferible llorar la separación a derramar lágrimas por una tragedia que ellos con su sacrificio estaban evitando.

Los días que siguieron no fueron nada lindos para su compañero. El saber que la mujer que amaba y que llevaba a su hijo en su vientre estaba con otro le trastornaba.

Lucy mientras tanto estaba cargo de la cuadrilla de guardavidas. Recorría toda la costa hasta Santa Mónica en su jeep observando que los equipos actuasen correctamente. El ascenso que le había dado Brian bien se lo merecía por su magnífica responsabilidad y tesón. Gustavo se enorgullecía de ella y en ocasiones le acompañaba en sus recorridas. El jefe de ella estaba al tanto y decía que no estaba nada mal que el policía le acompañase en sus inspecciones. Su belleza era muy especial y alguien podía propasarse, no había ocurrido, pero era bueno prevenir.

Una de esas noches de aquel fuerte y ardiente verano se hizo un gran fogón en la playa y ella concurreó con Gustavo y Andrew. Bailaron y bebieron hasta altas horas de la madrugada. Su esposo le trajo bastante achispada a la casa. Tuvieron un agitado encuentro de amor tras el cual ella debió evacuar todo lo bebido en varias incursiones al baño.

La noche de borrachera le había dejado exhausta y al levantarse se sentía muy agobiada pero igual fue a cumplir con su trabajo. Cuando Brian le vio le dijo: _ ¿Has ido a tu ginecóloga últimamente? Te ves mucho más voluptuosa. Cuando quieras pídemelo permiso y haz una consulta.

Ella se lo comentó a su esposo y Gustavo le acompañó a los cuatro días una tarde al consultorio de una importante ginecóloga de la zona. Lucy

estaba algo inquieta. Tampoco ella deseaba estar embarazada, pero tampoco había hecho nada para evitarlo. Él en ocasiones se cuidaba, pero eran tan fogosos que la mayoría de las veces lo olvidaban.

Cuando les hizo pasar al consultorio la doctora les tomó los datos a ambos y luego le hizo desvestirse a ella en otra sala y ponerse un batín. Le revisó bajo la atenta mirada de su marido. _No estás embarazada. _ Quieren que busquemos un medio para prevenir o desean seguir intentándolo.

Deseo cuidarme por el momento dijo ella muy segura.

Le colocó una inyección y le dijo que debía renovarle cada tres meses. Era noventa y nueve por ciento efectiva.

Salieron muy contentos de la consulta. Él le besó y le dijo: _ Mentalmente me estaba preparando para ser padre, pero te aseguro que me siento aliviado de que no estés en estado. Debes madurar un poco más al igual que yo. Aún no estamos listos para ser padres.

Ella le dijo que estaba de acuerdo totalmente.

Esa tarde salieron de paseo y brindaron por estar tan unidos en corazón y anhelos. Se amaban mucho pero tenían mucho por vivir como pareja. Igual estaban alcanzando una gran madurez en su relación. Tenían una meta construir una casa en la playa. Sus ahorros mancomunados los depositaban en el banco y quizás en un año podrían ver concretado aquel anhelo.

Joan se había comunicado por carta con Andrew y le dijo que se había emocionado mucho su esposo al comunicarle ella que esperaban un niño, ya conocía el sexo. Hasta ahora se mostraba muy tierno y en cuanto a la casa era fastuosa. Se estaba dedicando a amueblarla. La temperatura de la zona le agobiaba pero podía sobrellevarla, Que le recordase como una gran amiga, puesto que ella ya se sentía totalmente enamorada de su esposo. Ya ese era el adiós definitivo.

Pero el hijo que espera es mío. Yo tengo derechos sobre él. Dijo estrujando el papel entre sus manos. _Qué mujer fría._ Se quedó con la mirada perdida.

Gustavo le sirvió café, estaban en la oficina._ Es lo mejor amigo, ellos están casados, no lo olvides. Ya conocerás a alguien y volverás a enamorarte.

Yo quiero a mi hijo conmigo cuando nazca. Es todo. No cejaré hasta lograrlo. Se levantó y se fue de patrulla.

Gustavo le siguió moviendo su cabeza a un lado y a otro.

Tenían aviso de asalto en un centro comercial, con rehenes.

Al llegar estaba el equipo swat . Andrew entró con ellos y rescató a tres personas pero uno de los malvivientes lo tomó a él como rehén y se puso muy feliz al saber que era de la fuerza. Le hizo saber sus exigencias y se las transmitió a sus compañeros enviándoles algunos códigos entre líneas en especial a Gustavo.

Éste pudo saber así que eran tres malhechores, que uno estaba malherido y que no eran profesionales. Gustavo entró por el techo de las oficinas y pudo reducir a los criminales sin víctimas de por medio. La actuación de Andrew fue muy felicitada por su jefe, no así por su amigo: _Eres un suicida. Te podrían haber dado un tiro y vos te mandaste con las fuerzas especiales. Eres muy necio, hermano.

Cuando fueron a beber algo al bar se mostró enfadado ante el compañero._ Te arriesgas y nos arriesgas al resto. Si pretendes velar por tu hijo cuida de ti. No actúes haciéndote el héroe.

Cuando se reunió con Lucy en la casa mientras hablaban en el jardín le narró lo que habían vivido y ella se sobresaltó._ Te lleva a una muerte segura, no te das cuenta, yo necesito de ti.

Te ruego que te separes. Trabaja en otro grupo. Él está buscando la muerte. Está exasperado y molesto por lo que le está tocando vivir._ Le dijo ella sentándose en sus rodillas y abrazándolo.

Capítulo 20

Mientras Joan acomodaba unos muebles, hizo un esfuerzo y sintió un fuerte tirón en su útero. Se sentó y por su pierna corrió un hilo de sangre. Desesperada llamó a su esposo quien estaba en ruta. _Estoy perdiendo al niño. Llamo a Emergencias._

El muchacho estaba muy lejos de sus casa, así que nada podía hacer. Le dijo que le avisase como estaba.

Al llegar la ambulancia ella estaba presa del pánico se había quedado quieta pero sintió la sangre caer a raudales. Le cargaron en una camilla y partieron. Constataron que en efecto lo había abortado espontáneamente. Le dejaron hospitalizada y avisó a Andrew quien desesperado se fue a verla. Al llegar tras siete horas de viaje en su auto le encontró dormida. Se acercó despacio y le miró. Un médico le preguntó si era familiar. Le dijo que era un amigo. _Está muy débil tuvo una gran hemorragia por el desprendimiento del niño. Pobre chica estaba desesperada por haber

abortado. _ ¿Ud. cómo se llama? _

Andrew dijo casi balbuceando.

No, llamaba a Roger dijo el médico.

Él se dejó caer en la silla y luego de darle un beso en la mejilla partió. Ya nada tenía por hacer allí. _ Cuando salía vio bajar al alto hombre de aquel inmenso camión. Entró corriendo preguntando por su esposa.

Sí, la quería podía ir en paz.

Sus piernas le pesaban cuando subió al auto. Desde él le vio salir llorando y atender al playero para acomodar mejor su gran vehículo. Luego le vio encaminarse al bar y pedir café.

Arrancó el auto y regresó a California. Esa página había que darla vuelta.

Cuando le vio Gustavo en su casa le hizo pasar. Estaba sudoroso y lo primero que le ofreció fue agua y un baño. El compañero aceptó ambas cosas y después al salir de bañarse se abrazó a él y se largó a llorar. _ Hoy comprendí que le amaba. He perdido a mi hijo y a ella. Él le ama.

Lucy se quedó en el dintel de la puerta de atrás mirando a los amigos. Uno semidesnudo y el otro vestido consolándolo. Pasó sin que ellos la vieran y se fue a la alcoba.

Gustavo le dio una salida de toalla y el amigo se la puso.

Ven al jardín, voy por algo de beber y de comer. Al ir hacia la cocina ella salió de la alcoba. Le besó y le dijo _ ven al patio, te necesito.

Ella se sentó junto a Andrew y le miró compadecida.

Hola Lucy. Mi niño murió. Joan ya no me quiere. Se abrazó a ella llorando.

Callada ella le abrazó y acarició sus rubios cabellos. _Miró a su esposo que se aproximaba, con cierta congoja. Era triste ver a aquel muchachote tan deshecho.

Esa noche le dejaron quedarse a dormir con ellos. Ella le arropó en la pieza de huéspedes.

Gracias amor. Eres muy comprensiva y humana. Sin ti no sé que hubiese hecho. Dijo Gustavo acariciándole y recibéndole entre sus fuertes

brazos.

Capítulo 21

Lucy estaba cuidando la playa cuando un grupo de muchachos llegó en una camioneta. Les vio acercarse con sus amigas e ir a la orilla. Se ubicaron sobre sus mantas algunos y otros directamente se arrojaron al mar. Ella ese día lucía una bikini negra y llevaba una musculosa del mismo tono. No les perdió pisada. en especial a los tres que nadaban. La muchacha se fue muy lejos y estaba haciendo la plancha sin darse cuenta que la corriente le llevaba hacia adentro. Tocó el silbato y sus compañeros de la playa repararon en el pedido y se despojaron de sus ropas arrojándose en pos de su compañera quien estaba muy tranquila mientras se iba mar adentro. Ella debió actuar y tomando un salvavidas se metió al mar arrojando su musculosa a la arena. Braceó rápido y alcanzó a la atónita chica a quien llevó hacia la orilla. Le explicó que esa postura debía adoptarla en una piscina pero no en el mar. Al acercarse a los compañeros les dijo que esas aguas eran para respetarlas y qué cuidasen su forma de nadar en ellas, uno de ellos se acercó con su porte musculosa e insinuante a agradecerle su intervención. Sus verdes ojos recorrían su cuerpo en forma bastante provocativa. Ella levantó la musculosa y sacudiéndola le colgó de su hombro derecho.

Volvió a su asiento en lo alto y el joven se aproximó a hablarle. Subió a la escalerilla y ella le miró adusta: _No puedes hacer eso. Debes dejar libre esa zona por si necesito actuar. Él bajó de un salto y le preguntó su nombre: ella se lo dijo y a continuación le solicitó que volviese por donde había venido, que ella no estaba allí para hacer sociales. En esas estaba cuando llegó Gustavo en su auto policial y observó la situación. _¿Qué sucede, Lucy?_

_Nada que yo no pueda controlar. Vete al bar. Me distraes.

La playa estaba muy concurrida y había muchas familias. Los jóvenes se fueron al bar donde estaba sentado Gustavo dejando a las chicas tomando sol. Eran cuatro. Solo el alto y musculoso muchacho estaba sin pareja. Se sentaron junto a la mesa de Andrew y Gustavo.

¡Te pegó fuerte la bañera! le dijo uno de sus compañeros.

Está formidable, quiero ese culo en mi cama esta noche. Al escuchar eso Andrew sujetó a Gustavo con su pie.

Está pidiendo que le atiendan dijo el muchacho_ vaya que lo haré.

Si ella no intervenía Sam estaría en el medio del mar indicó uno de

ellos.

Por eso debo agradecerle y mostrarle mis atenciones rió el muchacho mientras bebía su cerveza_ necesita toda mi atención Uds. váyanse, yo me encargo.

Pagaron y fueron todos incluso el rubicundo fortachón a reunirse con las compañeras.

_Y crees que yo me voy a ir con lo que acabamos de escuchar. _Le dijo Gustavo a Andrew.

Faltan tres horas para que complete su turno. Nosotros vamos a la jefatura y luego regresamos antes de que concluya. Quédate tranquilo. Brian está a pocos pasos de ella. Avísale a él lo que escuchamos y dile que intervendremos si se propasan con tu esposa.

_No pienso moverme de aquí. Si me precisas me llamas por el radio.

Andrew se fue en el auto y le dijo algo a Brian. Quien enseguida miró al grupo de muchachos.

En ese instante estaban fumando y jugando a las cartas mientras el muchacho no dejaba de mirar a Lucy. Ella debió bajar a la playa a advertir a unos niños y el muchacho caminó hacia ella. Brian miró a Gustavo y le hizo señas de que él estaba atento. Cuando ella se agachó a hablar con los chiquillos el joven le manoteó el trasero y ella se dio vuelta y de una tremenda patada dio por la arena con su fornida figura. Brian se largó a reír mientras los amigos se burlaban del muchacho. Éste se levantó y tomó del brazo a Lucy quien le descargó un tremendo codazo en su ingle. Volviendo de inmediato a su puesto Gustavo miraba todo parado junto a la mesa.

Brian se acercó al rubio y algo le dijo. Todo el grupo se levantó y se fue a la camioneta menos el agraviado joven. Quien empezó a subir la escalerilla y entonces un fuerte brazo le bajó, era Brian._ Te invito a que te retires muchacho, estás muy fumado, no hagas que te haga meter preso.

El rubio se soltó de mal modo y enfiló a la camioneta. Una vez que subió salieron a toda velocidad.

Brian se acercó a Gustavo:_ Estaban demasiado dados vuelta en especial el loquito éste que se enloqueció con Lucy._

Me siento mal al ver que esto suceda sin gente que le vea. Dijo

Gustavo.

_Pero ella sabe actuar, por ello está donde le ves _ le indicó Brian.

No es una tranquilidad para mí. Dijo Gustavo,_ me incomodé en forma extrema.

Al concluir su turno él estaba de nuevo aguardándole. Salieron juntos en el jeep de ella mientras Andrew se iba en el móvil policial.

¿Estás bien, cariño? le preguntó ella, mirándole de soslayo.

_No, nena, estoy pésimo. No sabes las ganas que tenía de llevarme a ese mequetrefe a dormir a la cárcel.

Son desubicados, además se estaban drogando ahí en la playa le dijo ella ya entrando el auto en la casa.

Un tarado de estos puede abusar de ti y matarte le señaló él.

Al descender del jeep le atrapó en sus brazos y la besó con gran pasión._ No sabes lo que decía que pensaba hacer contigo. Andrew me frenó.

_¿No estás mal, amor mío ?_Le dijo cuando le vio salir bañada y fresca del baño.

Estoy perfecta. Mi guardián. Me sirves algo de comer y beber, por favor. Se recostó en uno de los sillones de la sala.

No estés tan preocupado, policía loco. Viste cómo le golpeé tengo entrenamiento para defenderme en esas situaciones._ Le besó y acarició sus cabellos.

_Me haces chuletas, por favor. Tengo un hambre terrible.

Le cocinó lo pedido y estaban cenando en el patio cuando vieron llegar a sus nuevos vecinos. Eran los jóvenes de la playa.

El rostro de Gustavo se crispó. Ella le calmó._ Están de paso. Ni saben que vivimos aquí. Tranquilízate. Sigamos comiendo.

Al concluir cerraron todo y se fueron a dormir. En la parte de adelante música y risas toda la noche. Ella se durmió enseguida mientras que él no pegó ojo en toda la noche.

Lucy tenía franco ese día. Aprovechó a dormir hasta tarde y se asombró al encontrar a su esposo en la casa._ Me pedí el día. No te iba a dejar con

esta gente sola.

Justo golpearon a su puerta. Ella salió antes que él pudiese detenerla. Estaba en bata de cama. Nos indicas cómo abrir la zona del lavarropas dijo una de las muchachas._

_Sí, es aquí al frente de mi casa. _¿Hasta cuando se quedan?_ Le preguntó.

_Creo que una semana, gracias eres Lucy ¿no?

Ella asombrada se quedó mirándole.

Cuando volvió adentro él le estaba esperando con el café y huevos revueltos con panceta.

Así que se quedan una semana, tu novio terminará durmiendo en la jefatura, de seguro. Despreocúpate.

Ella mientras bebía su café le calmó._ Déjalos son jóvenes de vacaciones.

_Solo tú puedes pedirme eso. _Vida de infierno hasta que se vayan.

Capítulo 22

Andrew pasó esa tarde a comer con ellos y encontró a un ceñudo y adusto Gustavo.

¿Qué sucede amigo ? le preguntó sonriente.

¿No viste quienes viven al frente? Le dijo exasperado.

_Cuando yo llegué no había nadie, estarán en la playa.

_Es el grupo de los inadaptados de la playa.

_¿No te puedo creer y tu mujer?

Está a punto de regresar. No estuvieron hoy en la playa de ella. Pero yo no tengo vida desde que llegaron. No duermo por el escándalo que arman durante la noche.

Hola chicos Llegó Lucy_ La suerte que viniste Andrew. Este hombre está enfermo por nuestros vecinos. Va y viene a la playa todo el día. Llévatelo a trabajar por Dios.

_No han aparecido en dos días. Vaya saber en qué andan. ¿Qué me

cocinarán esta noche?

_Quieres barbacoa vamos a comprar _dijo Andrew.

Vayan, mientras yo me baño. Ella se llevó una muda de ropa al baño y su hawaianas.

Cierro amor, no le abras a nadie. Le dijo Gustavo.

Ella dejó caer el agua en su cuerpo y se deleitó oyendo la música. Hasta cantaba mientras se bañaba. Alguien abrió la mampara y se introdujo con ella a la ducha._ Gus déjame vete a estar con tu... Qué haces aquí imbécil, lo pateó rompiendo la mampara.

El cuerpo del muchacho se estrelló contra el espejo. Ella desnuda se encerró en su dormitorio y puso las trabas en ambas puertas.

Vio la pistola de su esposo sobre la mesa de luz, le sacó el automático mientras se ponía una bata. Se quedó quieta en el dormitorio y descubrió que tocaban el picaporte de la puerta. Luego el otro. Iba a disparar cuando oyó la voz de Andrew.

Salió y les vio a los dos asombrados viéndole con el arma en la mano._ Entra al baño._ Le indicó a Gustavo.

_¡Qué sucedió!. ¿Ese destrozo? _ Dijo su esposo.

_Me estaba bañando y siento que abren la mampara creí que eras tú y me giré diciendo que te fueras y descubrí al chico de la playa vestido pero dentro de la ducha lo pateé y se golpeó al dar contra el espejo. No sé más porque me encerré en la alcoba. Vi tu arma y estaba atenta por si entraba.

Vamos por ellos ya Dijo Gustavo tomando el arma de manos de su mujer , Andrew tomó su arma también. Uno fue por la puerta de adelante y el otro por la de atrás._ Policía, salgan con las manos en alto._ Dijo golpeando la puerta.

Abrió uno de los jóvenes muy alarmado_ oyó que su compañero detenía la huída de otro. _Todos afuera rápido_ Salieron las chicas y los otros dos jóvenes con los brazos en alto.

Andrew tenía al atacante de su mujer reducido en el patio y esposado. Su frente sangraba y tenía vidrios incrustados por el impacto contra el espejo.

Querida llama a la jefatura pidiendo dos móviles. Les leyó sus derechos a todos. Y vos estás hasta las pelotas por invasión a propiedad privada e

intento de abuso.

Llegaron de inmediato ambos móviles y se llevaron a todos secuestrando heroína y éxtasis del interior de la propiedad.

_Ella estaba ya vestida en compañía del jefe de policía a quien le explicaba lo sucedido.

Los cuatro muchachos no tenían prontuario alguno. Al más implicado le permitieron hacer una llamada. Su familia era de Los Ángeles. Un conocido empresario que aceptó los cargos de su hijo sin chistar. Todo pasó a la fiscalía y el muchacho salió bajo fianza en libertad condicional hasta su juicio. Contaba veinticinco años.

Cuando todo se calmó Gustavo arregló el baño de su casa el mismo. Entre muchas cosas agradeció tener a un mujer tan de armas tomar.

Conversando con Brian llegaron a la conclusión que jamás estos muchachos imaginaron que justo tenían a la policía viviendo junto a ellos. El chico quiso vengarse de Lucy por la vergüenza en la playa. El ingerir drogas ayudó a no discurrir bien en especial al principal implicado.

Lucy volvió tranquila a su trabajo en la playa. Y a Gustavo ya no le cabía ninguna duda que ella era capaz de defenderse sea la situación que fuera.

En tres meses más se haría el juicio y ella debía presentarse como principal agraviada o litigante.

Capítulo 23

Al concluir la temporada de playa Lucy se dedicó a su casa. También corría en las mañanas y disfrutaba de cuidar su bello jardín. Gustavo estaba trabajando en una serie de investigaciones que le había encomendado en forma especial su jefe. Tenía su más entera confianza en cuanto a su discreción y por eso le elegía.

Joan le había hablado a Lucy anunciándole que estaba esperando nuevamente. No hacía ningún esfuerzo y gozaba de los mejores tratos por parte de Roger. Tenían deseos de abrir un negocio en la zona donde residían. Aún no habían decidido el rubro.

Gustavo estaba regresando a su hogar cuando vio a su mujer corriendo. Le encantó encontrarle y le alzó. Ella le besó y le dijo que estaba tratando de hacer seis kilómetros en lugar de sus acostumbrados cinco. A él le encantaba ver su agilidad y destreza. En verdad gracias a ello había

sabido defenderse cuando estuvo en peligro.

Esa tarde al encontrarle ambos se sintieron muy dichosos por encontrarse y fueron a ber unos tragos al bar de la playa. Tomaron varias pintas y bailaron. Todos los parroquianos les apreciaban grandemente. Eran divertidos, se daban con todos y apreciaban en ella como se había acostumbrado a hablar en inglés. Casi ni usaba el castellano.

Estaba además intercambiando ideas con un grupo que hacía gimnasia en la playa. Luego de casi hora y media de cumplir con los ejercicios caminaban o se reunían en un bar de la playa. Había hecho una gran amiga Grace quien tenía casi su misma edad y amaba los deportes y el aire libre al igual que ella. No tenía compromiso alguno y trabajaba en una empresa textil. Entraba a las quince y salía a la veintiuna. Los domingos los tenía libre. Justo ese domingo había organizado una barbacoa al mediodía en su casa invitando a Andrew. No tenía muchas ilusiones de que se gustaran pero sí que llegase por lo menos a disipar la pena que envolvía al compañero de su esposo. Llegó temprano Andrew y se quedó hablando con Gustavo en el jardín mientras ella le acercaba unas cervezas y algunos aperitivos. Cuando escuchó la voz de aquella chica estuvo a punto de irse, luego se lo contó Gus pero como ella pasó a saludar al jardín quedó algo impactado por aquellos senos turgentes y su carácter alegre. Como destacó Lucy ese busto erecto y prominente tenía muy atento a cualquier individuo del sexo opuesto. Hablaron mucho y la nueva pareja encajó enseguida. Él se ofreció a llevarle a su departamento en la ciudad. Gustavo le miró a su esposa y se largó a reír. _Si sales victoriosa en esta pensaré que eres toda una bruja.

Ella es muy agradable y a ese busto pocos se le resisten. Vos viste que los ojos de tu amigo estaban pegados a él. No se si los tuyos no los descubrí por ahí también. Sonrió pícara ella.

_Yo tengo con qué entretenerme, no me distraen así nomás dijo él alzándola y llevándole adentro.

Cuando regresó a la tarde siguiente Gustavo dijo que realmente Andrew había avanzado mucho, quizás demasiado al modo de ver de él. Que se había quedado a dormir con Grace aquella noche. Pero no contó más.

Cuando ella se vio con su amiga charlaron de todo un poco pero en ningún momento le mencionó nada. Se quedó asombrada. Así pasó toda la semana y otra más, y otra sin que ninguna de las dos partes confesara nada.

Gustavo aventuró invitar a su amigo a salir de copas y baile junto a Lucy. Y éste apareció solo. Ambos se miraron asombrados. Inclusive en esa velada él estuvo algo meloso con una chica muy joven que conoció en esa

salida. También se fue con ella al separarse.

Creo que has fracasado esta vez Celestina. Le dijo su marido.

Estoy asombrada por el hermetismo de ambos. Ninguno ha hablado del otro con nosotros. Ella anda más libre que nunca, inclusive hay un surfista que le anda rondando. Le respondió Lucy.

Estaban un día en el bar de la playa ambos compañeros y pasó corriendo el grupo de gimnasia. Andrew se levantó y detuvo a Grace. Ella le dijo que le aguardara en hora y media en el bar.

Gustavo le vio preocupado. Y esperó por alguna explicación que no llegó en ningún momento. Al ver a Lucy acercarse en compañía de Grace sonrió y se levantó a saludarles. Andrew ansioso se acercó a Grace y se fueron a una mesa aparte sin decir nada. Lucy se sentó junto a su esposo y pidió un licuado con un tostado con panceta y queso. Estaba radiante como siempre. Y le dijo: _No me preguntes nada, no sé en que andan estos dos._ ¿Tú como andas, bichito mío?

Más que bien. He concluido con las investigaciones. Le comunicó acariciando su espalda y buscando sus labios.

Estoy muy sucia y transpirada mi amor. Le dijo ella respondiendo a su beso.

A mi me excitas mucho más así. ¿Dejamos a estos y nos vamos a "charlar" a casa? Le invitó él._ Luego si quieres te ayudo a bañarte.

Déjame saborear mi sándwich y vamos a donde deseas. Le dijo ella mientras observaba cómo hablaba su amiga con Andrew.

Vieron que el mozo les sirvió y él le abrazaba._ Gustavo y su esposa se miraron sonrientes.

¿Qué hacemos? dijo Gustavo.

_Aguarda, no te cuesta nada. _ Insistió Lucy.

Les vieron levantarse con sus tragos y acercarse a ellos.

Ella se sentó sobre las piernas de Andrew y la mirada de Gustavo fue más que testimonial.

Somos pareja, chicos. Estábamos en un momento de indecisión. La señorita me consideró un poco osado en mi primer encuentro con ella y

me enfrió. Así me curó.

Pidieron cervezas y brindaron. _Espero que te portes muy bien con Grace. Es muy noble y recta._ Le indicó Lucy.

_Pierde cuidado. Fui un desubicado pero me porté fatal, había bebido demasiado esa noche. Les cuento que esa noche primera me echó de su casa e hizo bien.

Ella le besó en su boca y le dijo:_ Se creyó que estaba regalada, el muchachito perverso.

Les dejamos que sigan haciendo las paces dijo Gustavo tomando a su mujer por la cintura.

Hasta pronto los besó a ambos Lucy.

Y bueno, veremos que sucede ahora. Qué habrá hecho este loco para que ella lo eche de su departamento esa noche. Dijo Gustavo.

Son historias privadas, déjalo en paz, te lo ruego, Gus. Le marcó su esposa muy seria mientras iban en el auto.

Él le miró y no dijo nada más.

Introdujo el auto al garaje. Ella iba a bajar cuando él le alzó._ Ven ansío sobrepasarme contigo, mi preciosa esposa.

Eres un loco le dijo ella pataleando mientras le introducía en la casa._ Déjame bañarme primero, no me aguanto ni yo.

_Vete, y déjame anhelante, mala mujer.

Ella lanzando una carcajada se introdujo en el baño y puso la traba.

Llenó la bañera con agua bien caliente y se introdujo agregando sales.

¡Qué delicia, por Dios! se quedó unos minutos y comenzó a fregarse con la esponja vegetal._ ¿Te falta mucho, bebé?_ Le golpeó la puerta su esposo.

¡Ya salgo, no te ponga molesto! Le dijo riéndose.

Salió del baño, sacó el tapón y comenzó a secarse. Se perfumó y pasó esencias en la zona íntima y abrió la puerta. Los recios brazos de Gustavo la rodearon.

¡Qué belleza! Ven con papi que se quiere portar mal contigo. La depositó en la cama y lo pasaron excelente.

Capítulo 24

Lucy tuvo que presentarse a declarar en el juicio en el cual se juzgó a su atacante del verano. Tras diez días en los que se llevó a cabo el mismo fue hallado culpable y condenado a cinco años de prisión por violación de domicilio e intento de abuso en su persona. Por haber estado drogado y no con sus facultades mentales normales se lo derivó a una clínica psiquiátrica para rehabilitación por consumo de drogas y alcaloides.

Realmente no fue nada agradable para ella comprobar cómo era condenado aquel joven. Pero por lo menos recibió las disculpas de su progenitor que lamentaba mucho el terrible momento que había tenido que vivir. Confiaba en que su hijo se recuperase de sus adicciones.

En los días que sucedieron a aquella historia ella se dedicó a correr y hacer gimnasia. Estaba irritada por lo vivido y le había dado pena la familia del muchacho, como así también él. Gustavo le dijo que como ella era tan excelente ser humano se sentía mortificada pero que no debía sentirse tan mal, peor hubiese sido si no hubiesen llegado a tiempo los de la fuerza o ella no hubiera sabido defenderse como lo hizo.

De a poco fue poniendo distancia con aquel feo momento. Al llegar la primavera estaba mejor de ánimo y junto a Grace pasaban horas corriendo o haciendo ejercicios en la playa. Andrew continuaba de novio con su amiga. No vivían juntos. Eso era una condición impuesta por ella a su novio para que madurase.

Por el bullicioso barrio costero estaban paseando una tarde los cuatro amigos y decidieron entrar en uno de los restaurantes gourmet de la zona residencial. Estaban de festejo porque Andrew acababa de pedirle matrimonio a Grace. Se encontraban más que dichosos los cuatro por llevarse tan bien y planeaban el día de mañana vivir en un dúplex en esa zona tan magnífica.

Comieron delicioso y luego fueron a bailar estaban muy divertidos. Además ninguno de los dos compañeros trabajaban al día siguiente. Andrew se fue con su novia y ellos hicieron lo propio muy avanzada la mañana entraron a su domicilio. Estaban más que dichosos por lo de sus amigos y ella le dijo que no iba a volver a colocarse la inyección para no quedar embarazada. Que había llegado el momento de buscar un hijo. Él se emocionó y le besó apasionadamente. De ahí en más iniciaban la búsqueda.

Se planeó el casamiento de Grace para fin de año. Los padrinos eran sus amigos, igualmente asistirían las madres de los novios, una era separada

la de Grace y la otra viuda, Andrew le dejaría vivir en su departamento hasta regresar de su luna de miel. Ella vivía en San Francisco. Los novios se irían de luna de miel a Miami.

Gustavo ya había encontrado el futuro dúplex para habitar con su esposa. Lo habían ido a ver y estaba viendo la forma de pago.

Ambas parejas tenían muchos planes por concretar y se sentían más que dichosos en continuar juntos en la vida.

Los amigos estaban escuchando a su jefe, quien les encomendaba un patrullaje detenido por toda la costa ya que de nuevo se había enterado de que gente andaba comerciando droga en la playa. Gustavo recorría la zona en esky para pasar desapercibido y de paso practicaba, a él le encantaba ese rodado y era un verdadero haz. Grace se divertían paseando en rollers mientras él andaba haciendo su control. En ocasiones le corrían carrera.

En verdad las parejas tenían una y mil formas de entretenerse y además trabajar.

Capítulo 25

Al llegar diciembre se celebró la boda de Andrew y Grace. Fue un gran ceremonia con el grupo de honor de sus compañeros uniformados y custodiando la salida de los elegantes novios y padrinos y una gran fiesta en el bar de la playa. Mucho baile, brindis y magnífica comida. Los novios partieron a la madrugada y todos se quedaron bailando y divirtiéndose hasta que salió el sol.

Gustavo llevó a su esposa a la casa y durmieron hasta más lejos del mediodía. Como era domingo no tenía que trabajar. El frío les permitía disfrutar del confort de estar adentro y disfrutar el acurrucarse uno contra el otro.

Cuando se levantaron buscaron de prepararse unos buenos emparedados y muy juntos comieron en la cocina. Se miraban uno al otro y se hacían muecas graciosas. Ella le abrazó luego por su torso poniéndose a sus espaldas y le dijo: _ Me haces inmensamente feliz. ¿Te has dado cuenta?

Él giró y le abrazó besándola con muchos bríos y feroz pasión. _Te adoro chiquita hermosa. En tus decisiones me doy cuenta de cuánto me quieres. El hecho de ansiar un hijo mío me deja más que a las claras que tienes mucha fe en lo nuestro. Te apoyo totalmente y vamos ya a concretarlo._ Le alzó y le llevó a la cama._ Toda esa tarde se entregaron a amarse y deleitarse el uno con el otro.

A la tarde ella hizo panqueques y chocolate mientras él leía el diario en la cocina. _ Tenían mucho por celebrar aquellos jóvenes que alimentaban no solo su apetito sino su amor. El estar juntos les iba brindando una gran seguridad. Todo lo hacían juntos.

Los ahorros para la próxima vivienda, ya más al centro, les encantaba. El hecho de concluir con arrendar les satisfacía. En cuanto regresase la pareja de amigos de su viaje de recién casados verían cómo encarar la compra. Ya Lucy había regresado a trabajar con Brian. Pero en esta ocasión estaba a cargo de entrenar a los nuevos guardavidas. Sólo debía luego controlar que hiciesen bien sus tareas. Ella salvo que fuese algo especial no debía intervenir directamente.

Saborearon aquellos panqueques con gran deleite mientras bebían café. Luego fueron a la cama a ver una película de suspenso.

Capítulo 26

Gustavo recorría las calles de Venice observando con gran atención los grupos de jóvenes que se acercaban a la playa. Al parecer todo andaba normal. Mucha gente con deseos de hacer deporte. Chicas en rollers y muchachos en patinetas. Era el mes de mayo. Mucha gente gozando del sol. Habían tenido unos días de mar tumultuoso y ahora estaba planchado y tranquilo.

Lucy controlada a la cuadrilla de guardavidas y charlaba con Brian cuando se aproximó su marido. Le saludó observando su hermosa malla turquesa y le prometió una succulenta merienda al concluir su jornada. Grace estaba trabajando en un gimnasio en la playa, así que sus buenas incursiones hacía Andrew para poder verla aunque fuera tan solo unos minutos.

No se observaba consumo de drogas y si lo había era muy bajo. Había recitales en la playa y algunas personas bailaban al ritmo de aquellas bandas que para ellos eran harto conocidas.

Al reunirse en el bar los cuatro gozaron de unos buenos mariscos mientras que las chicas fueron a ver una barata de mallas en uno de los puestos. Las chicas lucían un color dorado en su piel. Ellos también, los cuatro llamaban la atención por su belleza las chicas y sus músculos los dos hombres. Ambos lucían bermudas y musculosas.

Cuando vieron las bolsas que portaban las chicas Gustavo le dijo a su amigo: _ Ellas siempre tienen algo que comprar, no fallan. Mira sus rostros satisfechos. ¡Qué buen par de mujeres tenemos!

_Tranquilos que nada les pedimos. Nos lo compramos con nuestro propio

dinero_ aclaró Lucy.

Se acomodaron junto a ellos y se sirvieron algunos mariscos. _Nos pides algo de beber, Gustavo, por favor_ rogó Grace mientras se acomodaba muy melosa junto a su marido.

Pidió pintas para los cuatro.

¡Qué placer estar así, tranquilos los cuatro! Dijo Andrew acomodándose en su silla y estirando sus largas piernas.

_En tres meses estamos en nuestra nueva vivienda amigos. ¡Vaya festejo que haremos! Nuestra casa.

Eso va a ser la gloria, estaremos cerca y juntos al mismo tiempo.
Expresó Grace muy satisfecha.

Hablaban de los planes para el futuro y pidieron otra ronda de camarones. Estaban más que deliciosos.

Las chicas charlaban acaloradamente y pensaban en cada detalle a tener en cuenta en la casa.

Todo estaba tan ameno y dichoso que decidieron prolongarlo en casa de Lucy y Gustavo. Compraron pizza y hacia allá marcharon.

Montaron todo en el comedor y después de la cena mientras los hombres bebían whisky, ellas saborearon helados con unas gotitas de escocés.

Llegada las dos de la mañana partió Andrew con su esposa.

Gustavo ayudó a acomodar la casa a su mujer y luego se mimaron camino a la alcoba. Se dedicaron a insistir en la búsqueda del tan ansiado hijo.

Capítulo 2

Capítulo 27

Entraron a la amplia casa y la recorrieron despacio. Les gustó el amplio patio terraza y el quincho en común que tendrían con Andrew y Grace.

Tres habitaciones, amplia cocina, salón comedor y sala era más de lo que esperaban. Además compartirían amplio jardín con pileta y garaje para dos autos.

Justo llegó la otra pareja. Al recorrer su casa ambos se quedaron más que fascinados. _ ¿Cómo encontraste éste edén? Vamos a dar el adelanto ya, le dijo su compañero.

_Mañana nos esperan en la inmobiliaria. Revisa todas tus instalaciones. Nosotros estamos mirando todo al detalle. Canillas, humedad, pisos. Caldera.

Estoy más que emocionada mi amor dijo Lucy.

Tranquila mi vida, tenemos el dinero para pagar esto bien asegurado. Si todo sale bien en dos días estamos mudándonos. Le afirmó Gustavo.

Ella estaba descubriendo nuevos placares y bauleras. Estaba más que maravillada.

Grace apareció corriendo. ¿Están seguro de que esto es realidad? Estaba falta de aire por el impacto de tantas comodidades ante sus ojos.

Los pisos de madera son fantásticos Dijo Gustavo._ Revisemos los baños. Vieron el principal tiene hidromasaje. Las fiestas que haremos mi amor, mellizos he de hacerte.

Al día siguiente en el banco realizaron la firma del boleto de compra venta. Los dos amigos se abrazaron y felicitaron mutuamente. Ya eran los dichosos propietarios de aquel inmueble.

Con nuestro arriesgado trabajo les damos así seguridad a nuestras esposas. Jamás quedarán en la calle si nos ocurre algo compañero le dijo Gustavo a Andrew.

Cuando llegó a su hogar abrazó por sorpresa a su esposa y bailó con ella llevando la llave de su nueva casa en sus labios. Ella se encaramó a él y le dijo: _ ¿Es lo que yo imagino? ¡Es de locura, me haces la mujer más dichosa del mundo!_ Lo besó ardientemente y le pidió que le contase todo

cómo había sucedido.

¿Me das una cerveza por lo menos? le dijo muy sonriente su esposo.

Luego le contó con lujo de detalles todo y agregó que cuando estuviesen instalados iría el gasista a explicarles lo de la loza radiante y la caldera.

No quepo dentro de mí de la alegría. Le volvió a besar mientras se desvestía y se encaramaba a él desnudándole a la vez._ Festejemos mi amor como mejor sabemos hacerlo nosotros.

Tremenda mujer tengo, mira Dios su agradecimiento y bendícenos cuando desees. Fue uno de los coitos más largos y felices._ Al sosegarce ambos se abrazaron y gozaron de aquel momento tan significativo.

Ella se levantó y volvió a encender el horno. Por miedo a que se le pasase el cordero que estaba asando lo había apagado._ Luego preparó una excelente ensalada y la llevó a la mesa del comedor.

Gustavo salía de darse una ducha cuando ella lo abrazó llorando:_ Eres mucho más de lo que merezco, te amo y te ruego por haberme hecho la difícil cuando nos conocimos.

Mi amor, todo está muy bien entre nosotros. Jamás perdí las esperanzas contigo sabía que tarde o temprano serías mi mujer. Le cobijó en sus brazos con gran ternura y le brindó un apasionado beso._ Sacas esa exquisitez que tienes en el horno, te lo ruego.

_Ya acomodado en la mesa ella sirvió el cordero con batatas y papas con mucho adobo como a él le gustaba. Él acercó la bebida y le estrechó entre sus brazos. _Gracias por cocinar mi comida favorita.

Mientras cenaban le observó tan radiante y dichosa que le tomó una foto con su celular. _Estás más que preciosa, a mi pensar creo que estás embarazada, te noto mucho más dulce y tienes un no sé qué._ Ella le miró sonriente y le abrazó_ Has acertado me hice el test esta tarde y dice que: ¡Estamos embarazados! Por eso esta comida.

_Mi cielo, vas a ser madre, te amo tanto, no quiero verte haciendo esfuerzos con la mudanza. Desde ya te lo advierto.

Mañana tengo turno con la doctora. ¿Vendrás? le miró al preguntar.

Pero por supuesto cariño, allí estaré. Le tenía tomada de la cintura y no dejaba de besarle.

¿Podemos comer un poco más de tu delicioso cordero? le preguntó su

marido_ Es que con la sorpresa dejamos de cenar.

Y yo bebo agua a partir de hoy. Le indicó ella.

Capítulo 28

El consultorio de la doctora estaba bastante lleno cuando llegó Gustavo. Entró precipitadamente y se acercó a la recepción. Perdona señorita Me podría decir si la señora Tembrant ha entrado al consultorio, yo soy su esposo.

En efecto, ¿gusta pasar? él le agradeció y acompañó a la gentil recepcionista.

_Doctora, el esposo de la señora ha llegado. ¿Puede pasar?

_La doctora se acercó a la puerta. Adelante, Gustavo. Un placer verlo. Justo estaba por revisar a su esposa.

_Perdón se me hizo tarde. No es tan sencillo en mi trabajo salir antes de hora.

_Pase al otro consultorio ya está preparada su señora para que le revise. ¿Nervioso?

_Un tanto. Cuando ella me dijo ayer del test me sorprendí y alegré mucho.

Al entrar le vio a Lucy simplemente con un batín abierta de piernas en un alto sillón.

Aquí estoy, amor. Tranquila. La doctora se puso los guantes descartables e inició el tacto.

_Oh, qué bueno, así es están embarazados. Y de bastantes meses. ¿Cómo no se han dado cuenta? _Les dijo asombrada la especialista.

_Baje Lucy, haremos el ultrasonido y ya sabrán qué esperan. Creo que está entrando en el cuarto mes. ¡Qué delgada! Notable estado físico. Le felicito.

Gracias, hago mucha gimnasia. Corro.

_Eso es muy bueno. ¿No menstrua desde cuándo, querida?

_Calculo que desde hace tres meses. Dejamos de cuidarnos y yo pensé

que era el atraso por mi ansiedad por quedar encinta.

¿Quieren saber qué esperan? Oigan los latidos de su corazoncito.

¿Es un niño? dijo temblando de emoción Lucy.

_Sí amor, es un robusto varón y estás en medio del cuarto mes de gestación. Felicitaciones, familia. Un poco más vienen directamente para el parto. ¡ Qué mujer de roble! Muy fuerte.

Sr. Tembrant en mitad de octubre va a ser papá. Les felicito y su esposa está en el cuarto mes de embarazo. Vida normal. Pueden tener relaciones, seguir haciendo gimnasia moderada, lógico. Hidrátense cuando salga a correr. Eso sí no mueva cosas pesadas.

Gustavo estás perplejo le dijo Lucy_ le abrazó y besó.

Perdón Doctora. Es inaudito. Ni se le nota. dijo él_ ¿no sentiste nada durante todos estos meses?

Orinaba mucho.

Muy normal dijo la doctora. Bueno cámbiate, hermosa. Realmente su estado físico es inmejorable. Felicitaciones. Sigo con mis pacientes. Les veo en quince días soliciten un turno. Suerte.

_Ella salió le saludó y pasaron por recepción para un nuevo turno.

Al subir al auto él le abrazó emocionado. _De cuatro meses y medio. Un varón._ Vamos al bar y llamemos a nuestros amigos. Quiero gritar que voy a ser papá.

Fueron al bar y llamaron a Gretel y Andrew. _ Enseguida llegaron_ ¡Qué pasó! Recién entraba a casa cuando llamaste. Saliste antes del trabajo. Estás bien Lucy, te veo rara. _ Miraba a uno y a otro.

Vamos a ser padres le dijo Gustavo_ está en el cuarto mes de embarazo.

¡Amiga querida! saltó Gretel. _Eres una fuera de serie, no me dijiste nada._

Les contaron de la prueba, de la mirada de Gustavo sobre ella, que le había notado algo distinto.

_No se te nota en absoluto. Eres increíble mujer.

¡Cervezas para todos gritó Gustavo voy a ser padre en octubre! primero silencio y luego saludos y aplausos por doquier.

Justo entraba Brian y abrazó a Lucy con mucho afecto. Saludó al joven policía.

Fue una noche extraordinaria. Al salir alzó a su esposa y la subió a su auto. _Brian prescinde de ella a partir de ahora. Te lo ruego. No debe hacer esfuerzos.

Listo, quédense tranquilos.¿ De cuatro meses ? Le miró el vientre , ni una curva. La silueta tiene._ Les besó a ambos. Vayan a descansar.

Cuando llegaron a la casa ella recordó que había dejado su auto de la doctora._ No te preocupes al regresar del trabajo lo voy a buscar. Tú mañana descansas te tomas el día libre. Planifica la mudanza. Yo ejecuto. Le llevó a la cama y le besó el vientre. Bienvenido amor. He de cuidarles con mi vida. Ella le acarició sus cabellos._ Hermoso mío, si hereda tu físico las chicas van a vivir a la puerta de nuestra casa.

Acuéstate, ya regreso fue al baño y se largó a llorar. ese muchachote fuerte y robusto rompió su hermetismo. Llamó a su madre._ Hola, abuela. Sí de cuatro meses y medio, un varón._ Aparte te cuento nos vamos a vivir a nuestra propia casa. La compramos ayer. Descansa, ma._ Sí, se lo diré. Te amo.

Al volver a la alcoba le encontró dormida abrazando su vientre sin ropa alguna. Le cubrió y se acostó a su lado abrazándola con mucho amor.

_Única y mía.

Capítulo 29

A los cinco días ya entraban tras el camión de mudanzas a su casa. El día anterior habían hecho lo propio Grace y Andrew. Cada uno en su respectivo auto entraron al garaje. La emoción que embargaba a Lucy era de grandes dimensiones. El estar encinta acrecentaba su sensibilidad. Ya Gustavo se había acostumbrado a ese lagrimeo constante que a ella misma le causaba gracia._ Nunca he sido sensible y ahora vivo al borde del llanto constante me pone loca si soy tan dichosa.

Él le acariciaba y envolvía en caricias para contenerle. Los muchachos fueron llevando los canastos respondiendo a las etiquetas que estos tenían. Ella solo supervisaba. No levantaba ni un bolso liviano. Era consciente del cuidado que tenía que tener en no hacer esfuerzo. Además en cuanto le escuchó llegar Grace salió de su casa para colaborar con ella

y hacer su parte.

Se abrazaron muy felices las dos amigas y pusieron manos a la obra después que el camión se fue en ir acomodando la una bajo las directivas de la otra.

Gustavo estaba ordenando todo lo que correspondía a cocina.

Las chicas estaban en los guardarropas y se entendían a la perfección. _Yo trabajé toda la mañana y no he concluido, así que tómatelo con mucha calma, querida amiga._ Le dijo Grace.

_Andrew justo hoy fue enviado a Santa Mónica por su jefe, y no pudo negarse.

_Me siento algo impotente por no poder mover muchas cosas, pero todo tiene un precio y lo respeto. Bien vale la pena.

Dejaron el placar de ella ordenado y pasaron al de Gustavo._ Tiene más ropa que tú._ Dijo admirada su amiga.

Él viste mejor que yo. Sabes que jamás he ido a comprarme ropa aquí a alguna de las grandes tiendas. Como visto siempre sport o playa. Dijo Lucy.

Ya iremos amiga. Podremos hacer muchas cosas juntas. Vas a ver cómo nos divertiremos. Le remarcó su amiga sonriendo mientras concluía de guardar dos trajes de Gustavo.

Ahora vamos al baño así mañana tienen acomodado lo más necesario.

Ella pasó por la cocina para ver cómo le iba a su marido y se quedó maravillada por lo bien instalado que había dejado todo.

Eres una maravilla, mi amor. Prodigioso trabajo has realizado. Le premió con un beso y fue a servir algo fresco para todos.

Ojo, mi dulce. Sé muy bien que Grace te tiene controlada pero nada de exigirte. Cuando quieren parar lo hacen. Le señaló él abrazándola y recibiendo el refresco que le servía.

Quédate bien tranquilo que cuido muy bien de nuestro tesoro. Dijo acariciando su pancita.

Le llevó a su amiga el vaso de limonada y se maravilló de cómo había dispuesto todo en el baño._ Son más que precisos y ordenados tú y mi esposo. Muchas gracias Grace. Qué oportuna yo con mi embarazo. Luego

te ayudaré a ti cuando llegue el momento._ Le dijo.

Te aviso que no nos estamos cuidando. Porque dijimos que es mejor ahora, a esperar y a él le agrada la idea de tener niños. Acotó Grace.

Me encantaría vernos a las dos panzonas. Dijo Lucy.

_Veremos que decide el destino. Por lo menos ahora disfrutamos de amarnos sin cuidado alguno y eso es muy lindo.

Las dos cruzaron risas cómplices.

Creo que llegó tu esposo o Gustavo enloqueció y habla solo. La dos fueron a la cocina y encontraron a un señor interesante hablando con el marido de Lucy.

Es el gasista que viene a explicarnos cómo funciona las calderas de ambos departamentos. Ella es mi esposa, embarazada de casi cinco meses. Les presentó él muy orgulloso._

Oh, mil felicitaciones señora, su esposo ha realizado un magnífico trabajo en la cocina. No cualquier hombre piensa por su mujer al acomodar los implementos como lo ha hecho él. _Bueno bajemos a las calderas. Vamos Gustavo, deje a las mujeres seguir con lo suyo.

¿Luego me explica a mí? preguntó Grace. Yo vivo en el departamento de al lado, estimado caballero.

Sí, por supuesto estimada señora. Paso luego por Ud. Dijo estudiándole de pies a cabeza con gran complacencia.

Cuando ellos se fueron Grace le dijo a Lucy: _ Todo un atleta el gasista.

Ambas se largaron a reír.

_Eres brava, Grace, ojo que Andrew es muy celoso.

_A qué se debe ese comentario, dijo una conocida voz desde la puerta.

¡Mi cielo, llegaste por fin! corrió a saludarle algo sonrojada Grace.

Hablábamos sobre estilos de malla, en especial las que dejan los glúteos al descubierto. Acotó Lucy.

Ni se te vaya a ocurrir ponerte una de esas, mi vida. A mí muéstrame todo lo que quieras pero no al resto del mundo. Le señaló muy adusto

Andrew.

Si bajas a la caldera de ellos está el gasista con Gustavo. Le indicó Grace.

Ahora bajo, pero deseo ponerme más cómodo. He tenido un día terrible. Voy a cambiarme y le espero en casa, ¿le acompañas? le preguntó.

O le digo a Gus, preferible. Yo te espero aquí así no dejo sola a Lucy. ¿Conforme, mi vida? Le dio un beso.

_Si me lo solicitas así dijo besándole apasionadamente. _Luego se alejó.

¡Cómo me salvaste! dijo Grace besando a su amiga.

Ella le susurró_ Es mortalmente celoso. No incites a situaciones problemáticas. _Recordaba lo acontecido con Joan meses atrás.

Gustavo subió con su acompañante y Lucy le explicó que Andrew les aguardaba en la otra casa._ Entonces hacia allá se encaminaron.

Al llegar a la residencia de su amigo este salió en bermudas y remera, calzando hawaianas. Se saludaron y Gustavo acompañó a los hombres a la caldera.

Luego de las explicaciones del caso todo quedó muy en claro y el visitante le dijo, saludeme a las hermosas damas. Les dejo mi teléfono por cualquier problema.

_Ven a ver cómo está quedando la casa, le solicitó su amigo a Gustavo.

Miró todo y le explicó sobre algunos detalles en la cocina. Andrew corrigió enseguida y pasaron a las otras habitaciones.

Todo fantástico. ¿Contento?¿ Cómo te fue hoy? le interrogó su compañero mientras abría la cerveza que le ofrecía su amigo.

Asaltaron un camión de caudales dijo apesadumbrado. _Huyeron con todo, no pudimos dar con los ladrones. El jefe está como loco. Mañana deberemos volver a Santa Mónica para ver que dicen los de huellas. Pero mucho me temo que sean profesionales.

No les comentes a las chicas. Mañana nos ocuparemos. Vamos a casa, no quiero perderle pisada a Lucy.

Al llegar encontraron a su mujer cocinando pollos a la barbacoa._

Gustavo tomó el control de la parrillada y le ordenó alejarse del calor.

_Preparen ensaladas, chicas. Me alcanzas limones Andrew.

Andrew entró y le vio a Grace hablando con el gasista._ Hola, querida, ya hablé con el señor.

Querido, sabes que él me conoce del gimnasio. Entrena allí. Me estaba explicando algunas nuevas técnicas de relajación. La tomó de un brazo y le dijo_ Dejaste a Lucy sola encender la barbacoa, no puede realizar nada de esfuerzo ni estar expuesta al calor._ Despídete de tu "alumno" y ven de inmediato aquí.

Cuando ella retornó se abrazó a él quien le miró en forma interrogante:
_Más cordura señora, menos coqueteo.

Ella se aproximó a su amiga. _ Es terrible, tenías razón.

Asume las consecuencias por tus acciones, yo te lo advertí. Lucy les sirvió algunos aperitivos a los hombres. _Ven Grace pongamos la mesa adentro. Está algo fresco. Voy a buscarme un abrigo.

Gustavo se acercó a su mujer._ ¿Te sientes bien, amor?_ Le llamaba la atención que sintiese frío. Era una agradable noche templada.

_Estoy algo destemplada. Pero no te preocupes, vida. Hace mucho que no he probado bocado.

Fue adentro y se colocó un abrigo. Volvió y ayudó a su amiga a concluir de preparar la mesa.

Se sentaron y cenaron. Los pollos habían salido exquisitos. Grace trajo algunos postres individuales de su casa._ Comprendiste lo de la caldera. Es interesante el saber que vamos a tener calefaccionada toda la casa. Muy buen sistema._ Le consultó a Andrew Gustavo.

Sí, lamento que ese personaje sea habitué del gimnasio donde trabaja mi esposa. Le miró a ella de soslayo_ espero que no sean tan cercanos.

Se puso de pie y se fue a fumar afuera, su amigo le acompañó.

¿No puedes ser menos evidente, Grace? Le dijo Lucy.

_Pero él salía y me vio entonces se acercó a hablarme. Yo no le busqué, te lo juro. Nada como una buena noche de amor para poner fin a esta historia. Hasta mañana amiga. Nos vemos en la tarde. Descansa, estás

muy pálida._ Se despidieron con un beso y un abrazo.

Ella comenzó a guardar las sobras en un recipiente hermético y entró su pareja. No, mi querida. Suficiente por hoy. A descansar._ Le alzó y le llevó al dormitorio.

Tengo que ir al baño deseo devolver le dijo ella.

_Te acompaño, mi vida. _Se arrodilló junto a ella y le sostuvo la frente._ Aún más, me alcanzas un vaso de soda, por favor.

Es que no quiero dejarte sola, puedes marearte. Luego fue corriendo.

Volvió y seguía devolviendo._ ¿Quieres que le pregunte a la doctora si es normal?

Ella asintió y volvió con él al dormitorio.

Se recostó mientras él hablaba con la doctora.

El calor del fuego te ha afectado. Dice que bebas mucha agua en cuanto culmines de devolver. Si sientes frío que te abrigues bien y te acuestes y mañana quiere verte en la mañana a las 10. Yo te llevo. Él le miraba muy preocupado. _Tranquila, chiquita, es increíble tu amiga no pierde oportunidad de coquetear. En lugar de ayudarte se ubicó al paso del bobalicón ese.

Andrew, mañana ve a Santa Mónica con Rolando. Yo no puedo, Lucy está descompuesta.

_Todo está controlado, tenemos médica en la mañana. _Sí_

_Te aviso.

Duerme mi amor. Te pongo tu pijamas y te tapo muy bien. Ella estaba helada y tiritaba.

_Le desvistió con mucho amor y colocó su pijamas de algodón. Luego le cubrió con sábanas y un abrigado acolchado.

_¿Estás mejor? Si quieres enciendo la loza radiante.

Ella negó con la cabeza y cerró los ojos. Él se acostó junto a su mujer y le abrazó con mucha ternura.

En la madrugada le pidió agua. Así varias veces. Luego volvió a dormir.

A las nueve se levantó Gustavo y le sirvió un café a su esposa en la cama. Luego le ayudó a vestirse y salieron al consultorio.

_¿Qué pasó, Gustavo? Le dije que tuviesen cuidado. Debemos internarle. Corre riesgo de abortar.

_Llamó a la ambulancia y enseguida los camilleros le transportaron a una clínica privada.

Aquí te quedarás hasta que pase el peligro, mi querida. Le dijo la doctora.

Puedes dormir aquí hasta que salga. Cuando pase esto te doy un coscorrón. Le dijo sonriendo.

_Bueno, nena, aquí estaremos hasta que ese bebé se agarre fuerte de ti nuevamente. Tranquila.

_Lamento, todo esto, es por mi culpa de querer abarcarlo todo. No culpes a Grace ella estaba por encenderlo.

_ Sí y vio un interesante pantalón y salió corriendo. Vamos chiquita, todos conocemos a tu compañera. Pero no hablemos de eso en este instante. Debes reposar y evitar moverte. Si necesitas ir al baño te llevo yo alzada. Ya me dijo le doctora.

Mi vida, qué manera de comenzar en la nueva casa. Le dijo ella acariciándole.

Entró una enfermera y le trajo un plato de caldo.

Le ayudó a acomodarse para tomarlo.

Ya acomodada lo comenzó a tomar. _Debe beber mucha agua, ahora le alcanzo.

¿Tienes hambre? Le preguntó su esposo.

_ No sé.

_Bueno, bebe tu caldo y deja ver qué sucede.

Entró la doctora._ Ud. vaya a la cafetería y coma algo, en media hora le espero aquí. Vaya hombre, yo me quedo con su esposa.

¿Qué tal te cae el caldo ? le preguntó amable la especialista.

_Me reconforta, porque necesito cosas calientes.

_ Perfecto. Ahora vas a comer un puré de papas, zapallo y zanahoria. Agrégale sal a gusto. No tienes problemas con el sodio. No quiero que camines ni hagas esfuerzo alguno. De ahí la alimentación. A la noche si todo sigue bien, igual comida. ¿Porqué estuviste haciendo parrillada?

Ella le contó de la mudanza. De lo ocupados que estaban todos.

Te felicito por la nueva casa. Pero tenías que esperar a tu marido. Cuídate mucho, mi vida. Ojalá logremos retener a tu bebé. ¡Qué suerte que me consultaron! Ahí vuelve, no estés tan asustado. Vamos bien, ya le alcanzan algo más a tu mujer.

_Ah, visitas restringidas. Solo Uds. y yo. Hasta mañana. Después veremos. Ni un paso debe dar. ¿De acuerdo, Gustavo?

_De acuerdo, doctora.

_Deseo hacer pis.

_Ahí vamos, doncella.

_Le sentó en el inodoro y le bajó su ropa interior.

¿Listo mi vida? Le dio un beso y le volvió en brazos a la cama_ le acomodó su ropa interior.

_Eres todo un galán, hermoso. Perdón por no haberte esperado anoche. Sí sucede lo peor yo tengo la culpa.

_Todo perfecto, mi amor. Nada malo va a suceder. Él quiere quedarse con nosotros.

_Si mañana continuó bien debo quedarme en cama sin moverme por un mes. Me explicó la doctora. Necesitaré un enfermero mientras tú trabajas. Pero debo quedarme en cuidados intensivos por el bien del niño.

Ya veremos nena, tranquila. Gustavo se sentía desesperado, estaba muy angustiado por lo que podía suceder con Lucy si perdía al niño.